

BOLETÍN
DE LA
SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

NOTICIA BREVE
DE LAS
CARTAS Y PLANOS
EXISTENTES
EN LA BIBLIOTECA PARTICULAR DE S. M. EL REY
POR
CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

PLANISFERIOS CELESTES.

BAENA É IBAÑEZ (JOSÉ).—Mapa celeste en dos hemisferios. Zaragoza, 1878. 1 hoj. litog.

FLAMSTEED (JOHN).—Atlas céleste de Flamsteed, publié en 1776, par J. Fortin, Ingénieur-Mécanicien pour les Globes & Sphères. Troisième édition augmentée par Lalande & Méchain. Paris. Chez Lamarche, 1795. 1 vol., 4.º cartón, con 30 cartas y tablas de posición de las estrellas principales para el año de 1800.

HIMEL.—Übersichtliche Darstellung. s. a. n. l. Dos ejemplares, el uno iluminado.

LAPORTE.—(V. en la sección de Atlas geográficos.)

ATLAS GEOGRÁFICOS.

Anónimos.—Atlas élémentaire, ou nouvelle méthode d'enseignement, par le moyen de laquelle on peut apprendre la Géographie dans un court espace de temps. Avec deux planches et huit Cartes. Paris. V. Hocquart, 1810. 1 vol., 4.º, pasta. Los mapas y cartas están iluminados á mano.

—— Universalis Cosmographia. Tigvri IVE. 1546. 1 vol. en 8.º menor, tafilete, con 16 planchas.

—— Portulano di tutte le parti, luoghi, e estanze p. Navi e Galere p. tutto il Mare Mediterraneo, Isole, e Porti, con le sue traversie e luoghi pericolosi. Incominciando dal capo San Vincenzo prio al capo Buccador. Ms. del siglo xvii, con una carta general del Mediterráneo, igualmente manuscrita. 1 vol., 4.º, pasta.

ALABERN Y ESTRUC.—Colecc. de cartas grabadas en Barcelona en 1830 y 31, á saber, por el orden en que están encuadernadas: Turquía europea y Grecia; Egipto; Países Bajos; Islas Británicas; Mundo conocido de los antiguos; América Meridional; Planos para la historia de la Grecia antigua; Reino de Francia; Suecia y Dinamarca; Oceanía. 10 hojas ilum. Varios, núm. 10.

BLAEU (JUAN).—Atlas mayor ó geographia Blaviniana. Amsterdam. Oficina Blaviniana, 1658-72. 10 vol. fol. may., con portadas y mapas grabados en cobre é iluminados á mano, de Europa y Asia, con adornos de figuras, tipos, trajes, armas, embarcaciones, y en el texto vistas de edificios, monumentos, ídolos, inscripciones, monedas, caracteres de escritura, etc. Comprenden: Alemania, China, Escocia, España, Francia, Inglaterra, Italia, Noruega, Suecia y Dinamarca, Rusia, Polonia y Grecia, Países Ba-

jos. Pergamino, con adornos y canto dorado. Según Brunet, esta edición española fué en gran parte destruída en el incendio ocurrido en los almacenes del editor, en Febrero de 1672, por cuya causa es muy rara.

BLAEU (GILL Y JUAN).—Theatrum Orbis terrarum. Amsterdami, 1640. Partes segunda y tercera, en 2 vol., fol. mayor, pasta, cartas iluminadas y texto impreso. Falta la primera parte. En el tejuelo dice por errata, *Bleau Atlas novum*.

BRAUN (GEORGIUS) et HÖGENBERGIUS (FRANCISCUS).—Civitatis Orbis terrarum. Coloniae Agrippinae, 1576-1618. 6 vol., fol., pasta. Con planos y vistas de ciudades de todo el mundo, y descripciones en latín. En los cinco primeros tomos están las vistas groseramente iluminadas, y en el sexto en negro. El nombre de los autores está en la dedicatoria del primer tomo al Emperador Rodolfo II, y en el privilegio para la publicación, en el cuarto. Sin embargo, el sexto, dedicado al Rey de Bohemia, está firmado por Antonio Hierat y Abraham Hoghenberg.

CAMOCIO (GIOVAN. FRAN).—Colecc. de 79 planos de ciudades, plazas y puertos del Mediterráneo en las costas de Europa, Asia y África, señaladamente los que figuraron en las guerras de venecianos y turcos, comprendiendo la batalla naval de Lepanto, de que acompaña tres vistas. Venecia, 1571. 2 vol., 4.º may., apais., pasta.

CASSINI (GIO. M.^a).—Nuevo Atlante geografico universale delineato sulle ultime osservationi. Roma. Calcografia Camerale, 1792-1801. 3 vol. fol., con 182 planchas grabadas en cobre é iluminadas; portadas alegóricas igualmente grabadas y una introducción general al estudio de la geografía, impresa en 33 págs. Pasta verde, con escudos de armas reales en ambas tapas, y canto dorado.

DELAMARCHE (A.)—Atlas de Géographie Ancienne, du Moyen Âge et Moderne. Paris, 1852. 1 vol., fol. holand., con 37 cartas.

DELISLE (GUILLAUME).—Colecc. de 32 cartas y planos. París, 1701-1721. 1 vol., en fol. may., hol. Tejuelo, *Atlas*.

Dépôt général de la Marine. Paris. 1 vol., fol., pasta, que contiene 25 cartas, varias de ellas de las costas de España, publicadas en los años de 1737 á 1793.

DESNOS.—Atlas méthodique, & . (V. Mornas.)

DUFOUR (A. M.)—Atlas general de España y de las cinco partes del mundo. París, 1853. 20 hoj. ilum., 13 de ellas de las regiones y provincias de España, y las 7 restantes de las partes del mundo. 1 vol., fol. may., hol.

GENDRON (PEDRO).—Atlas ó compendio geographico del globo terrestre. Madrid, 1756-58. 1 vol., 4.º may., pasta, apaisado, que comprende los dos tomos de que consta la obra, con portadas grabadas y 24 cartas, incluidas las de las regiones de España.

GONZÁLEZ CAÑAVERAS (JUAN ANTONIO).—Nuevo método para aprender la Geografía. Explicación y demostración de las mejores cartas que hasta ahora se han publicado en la Europa. Madrid, por D. Juan Ant. Lozano. 1775. 1 volumen, 4.º, pasta, con 6 cartas iluminadas.

GUENDEVILLE (P.)—Atlas historique ou nouvelle introduction à l'Histoire, à la Cronologie et à la Géographie Ancienne & Moderne. Avec un supplément par Mr. H. P. de Liniers. Amsterdam, Z. Chatelain, 1732-1739. Segunda edición y sucesivas. 7 vols. fol. may., con portadas y mapas de todo el mundo, grabados en cobre y adornados con vistas, trajes, armas, animales, plantas, etc.

HOMAN (HEREDEROS DE).—Atlas compendiarius. Norimbergæ, 1752. 1. vol., fol. may., pasta, con 50 cartas.

HONDIUS (I.).—Atlas minor Gerardi Mercatoris plurimis æneis tabulis auctus et illustratus; denuo recognit.^o additisque novis delineationibus emendatus. Amsterdam, Chez Iean Iansson, 1630. 1 vol., 4.^o apaisado, pasta, portada grabada, texto en francés, en el tejuelo *Mercatoris Atlas minor*.

JANSSONIO (JUAN).—Nuevo Atlas ó Teatro de todo el mundo. Amsterdolami, Apud Ioannem Ianssonim, 1653. 4. vol., folio may., pasta. Portadas grabadas, Cartas iluminadas, texto en español.

JANSZ VOOGT (NICOLÁS).—La nueva y grande relumbrante antorcha de la Mar. Amsterdam, en casa de Joannes van Kenlen, 1700. 1 vol., fol. may., holandesa. Dividido en partes con portadas grabadas, y dedicado á D. Antonio Alejandro de la Peña, Cónsul de España en Rotterdam. Es Atlas universal náutico, acompañado de la descripción de las costas y bajos ó derrotero, escrito en castellano, y en cuyo texto están intercaladas vistas de tierras.

IANSZ-WAGHENAER (LUCAS).—Thresorerie ou Cabinet de la routhe marinesque. Calais, Bonaventure d'Aseville, 1601, 1 vol., 4.^o, apaisado, pasta, que comprende tratado de náutica, derrotero y atlas de 27 cartas de las costas de Europa y Africa, con adornos de embarcaciones.

— y BARENTZOEN (WILLIEM).—Derrotero y Atlas hidrográfico de las Costas de Europa, comprendiendo las de España y parte de las de Africa, con vistas de tierras. Amsterdam. 1580-1597. Texto holandés. 1 vol., fol., pasta, sin portada. Contiene 20 cartas de Waghenaer y 10 de Barentzoen hermosamente grabadas, con embarcaciones de la época y otros adornos.

JOUY (HIPOLITE).—Atlas universel précédé d'un Traité élémentaire de Géographie, & composé de 27 cartes dont 18 écrites et coloriées, 9 muettes et les cartes de France, grand in folio. Édition économique. Paris, 1834. 1 vol., 4.º may., folio bad.

KEULEN (JOANES VAN).—Atlas marino universal. Amsterdam, 1728. 6 vol., fol. may., pasta, que contienen:

T. I, II y III. Cartas de las costas de Europa.	192
T. IV. Id. de Asia y Oceanía.....	43
T. V. Id. de Africa.....	30
T. VI. Id. de América.....	61
TOTAL.....	<u>326</u>

todas iluminadas, con figuras de adorno. Cada tomo tiene portada grabada distinta, con leyenda en holandés, y además, otra ms. en francés, imitando letra de imprenta, que dice pusieron en orden esta colección los geógrafos del Rei Perrier y Verrier, en París, Hotel de Soubise, 1780.

KITCHIN'S.—General Atlas, describing the whole universe; being a complete collection of the most approved maps extant; corrected with great care and augmented from the last edition of D'Anville and Robert, etc. London, By Robert Laurie, 1801. 1 vol., fol. may., holandesa, con 40 cartas iluminadas.

KOTREBUL.—Atlas del viaje al Japón, China y Borneo, que hicieron las corbetas rusas *Esperanza* y *Neva* en 1803, al mando del capitán Krusenstom, y colección de vistas de ciudades, tipos y trajes de sus habitantes, animales, plantas, etc. Impreso en 1813. 1 vol., fol. may., papel. 53 planchas con leyenda en lengua rusa.

LA BORDE.—Colección de 7 cartas del Mediterráneo, Estrecho de Magallanes, Mar Pacífico, Nueva Holanda, Isla de la

Sonda, Pacífico del Norte y de los viajes de Surville. París, 1790-91. Iluminadas y forradas en lienzo, en 1 vol., folio may. pasta.

LAPORTE (Editor).—Atlas moderne portatif composé de 18 cartes sur toutes les parties du globe terrestre, et de trois cartes astronomiques. Nouvelle édition. Paris, Chez Laporte, 1786. 1 vol., 8.º may., holandesa.

LAURIE (ROBERT) and WHITTLE (JAMES).—The Complete East-India Pilot. Being an extensive Collection of Charts of the Indian and China seas, with those of New Holand, but also of the seas between the British Isles and the Cape of Good Hope. A New edition Comprising 132 plates. London, by Laurie and Whittle, 1797. 2 vol., fol. may., pasta.

LE SAGE (A.).—Atlas historique, Généalogique, Cronologique et Géographique. Paris. Didot, 1805-1806. 1 vol., fol., pasta.

LÓPEZ (TOMÁS).—Geógrafo de los dominios de S. M. Atlas elemental moderno ó colección de mapas para enseñar á los niños Geografía, con una idea de la esfera. Madrid, 1792. 1 vol., 4.º, tafilete. Portada grabada y 27 mapas iluminados.

— Coleccion de cartas y planos. 2 vol., fol. may., holandesa. Están especificadas en particular.

MAIOLO VISCONTE (BALDASARO).—Carta nauicatoria di mano de... fatta nell anno 1580. 2 hoj. en pergamino ms. é iluminadas con oro y colores, que comprenden todo el Mediterraneo. Están en el Atlas de Joan Riezo, alias Oliva.

MORNAS (BUY DE).—Geographe du Roi. Atlas méthodique et élémentaire de Géographie et d'Histoire. Paris, 1761-62. 4 vol., fol. may., holandesa. De esta obra dice Brunet, que

empezada bajo un plan demasiado extenso, no pudo concluirse, y que á sus cuatro volúmenes suele encontrarse agregado un quinto que nada tiene que ver con ella, pues es el Atlas Universal publicado por Desnos. Está, en efecto, agregado á este ejemplar como tomo v, aun cuando la portada dice: *Mis au jour et exécuté par le Sr. Desnos.* Paris, 1786.

MERCATOR (GERARDUS).—*Tabulæ geograficæ.* Duysburgi, 1585. 1 vol., fol. may., pasta, que contiene la colección de cartas de Francia, Bélgica, Alemania, Holanda, Polonia y Suiza, iluminadas.

—— Atlas minor. Traduit de latin en français par le Sieur de la Popelinière. Amsterodami in ædibus Iudoci Hondii, 1608. 1 vol., 4.º, apaisado, pergamino.

—— Atlas sive cosmographicæ meditationes de fabrica mundi et fabricati figura. Denuo Auctus. Edition qvarta. Amsterodami, Iudoci Hondii, 1616. 1 vol., fol. may., pasta, portada grabada, retratos de Mercator y Hondio y colección de cartas con texto impreso en el reverso.

ORTELIO (ABRAHAM).—*Theatrum Orbis terrarum.* (Al final) Auctoris ære & cura impressum absolutumque apud Ant. Coppenium Diesth. Antuerpiæ, 1573. 1 vol., fol., pergamino, con mapas iluminados y dedicatoria del autor al rey D. Felipe.

—— Atlas de los Países Bajos, de fines del siglo xvi. Contiene 70 mapas y está falto de portada por donde conocer su título, pero en el mapa 38, que representa ruinas y antigüedades romanas cual estaban en los años de 1520, 1552 y 1562, firma Ab. Ortelius. 1 vol., fol., pasta.

—— *Theatro d'el Orbe de la Tierra de Abraham Ortello*, el cual antes el extremo día de su vida, por la postrera vez

ha emendado y con nuevas tablas y commentarios augmentado y esclarecido. En Anveres. Imp. Plantiniana. Anno 1602. 1 vol., fol. may., pasta. Después del Teatro, con portada nueva y texto latino, sigue: «Parergon sive veteris Geographiæ aliquot tabulæ», y después, con otra portada y paginación distinta, «Nomenclator Ptolemaicus», Antuerpiæ, Typis Roberti Brvneav, 1603. Entre los tipos de embarcaciones con que están adornadas las cartas, está el de la nao *Vitoria*, primera que dió la vuelta al Mundo. Acompaña el retrato del autor, Ortelio.

ORTELIO (ABRAHAM).—Theatri orbis terrarum, Parergon, sive veteris Geographiæ tabulæ, &. Editio novissima. Cura et studio Balthasaris Moreti. Antuerpiæ, ex officina Plantiniana, 1624. 1 vol. en fol. may., pasta.

PTOLOMEUS (CLAUDIUS).—Cosmographia. Hermoso códice italiano en pergamino, escrito á dos columnas con tintas negra y roja é iniciales miniadas. La portada representa al donador de rodillas ofreciendo el libro, según la inscripción en letras de oro, *Beatissimo Prin. Alexandro V Pontifici. Iacobus Angelus*. En la parte inferior de la página están pintadas las armas de un cardenal y hay nota ms. de ser el códice pertenencia del colegio mayor de Cuenca. Al final del libro, en colofón, dice: *Claudii Ptolomei Viri Alexandrim Cosmographiæ octavus & ultimus liber explicitur feliciter. Anno domini mccccclvi*. Contiene 28 cartas lujosamente iluminadas, entre ellas, dos de España para fijar la correspondencia de los lugares de Ptolomeo con los conocidos en el siglo xv. 1 vol., fol. may., pasta.

RIEZO (JUAN) alias OLIVA.—Figlio de mastro Dominico in Napole. Año 1580. Hermosa colección de 17 cartas de marear manuscritas en pergamino é iluminadas con oro y colores, adornadas con orlas, banderas, embarcaciones, Eolos, etc., precedidas de una portada en que se pinta á Nuestro Señor Jesucristo en la cruz, á los lados la Virgen María y

el Apóstol San Juan y al pié el nombre del autor y fecha como quedan escritos en la cabeza. Más abajo, fuera de la orla, dice, *Di Cesare della Torre*, que debió ser propietario del Atlas. Al final de este hay otras dos cartas de marear de Baldasaro Maiolo, de que se hace mención separada. 1 vol., fol., pasta. Las cartas de Riezo son de: 1, Grecia, el Archipiélago, mar de Mármara, Asia. 2, 3 y 5, Mar Mediterráneo. 4, Mapa-mundi. 6, Costas de Inglaterra, Francia, España y Marruecos. 7, Costa de África, desde cabo Espartel al de cabo Verde. 8, Idem de América, desde el golfo de Venezuela al cabo de San Miguel, en el Brasil, con las Antillas. 9, Idem desde el río Jordán, en el Brasil, al estrecho de Magallanes y costa de Chile hasta el río Santa Clara. 10, Carta general del Océano con las costas de Irlanda, España, Africa, hasta cabo Verde, Tierra del Salvador y los Bacallaos. 11, Carta general del Océano con parte de las costas del Brasil y de Africa. 12, Costas de Africa desde el golfo de Guinea al cabo de Buena Esperanza. 13, Idem desde este cabo al mar Rojo, con la isla de San Lorenzo. 14, Mar Caspio. 15, La India. 16, Mar de China. 17, Costas de Méjico en ambos mares, de la Florida, las Antillas.

ROBERT.—Géographe du Roi. Atlas portatif universel et militaire. Composé d'après les meilleures cartes. Paris. Chez l'auteur. 1748. 1 vol., fol., apaisado, pasta, con portada grabada, 209 cartas iluminadas é índice impreso.

— Atlas universel par Robert, géographe, et par Robert de Vaugondy son fils, aussi géographe, corrigé et augmenté de la carte de la Republique Française divisée en Departemens par C. F. Delamarche, géog. leur successeur. A Paris. Chez Delamarche (sin año). 1 vol., fol. mayor holandesa. La portada grabada es la misma de la edición de 1757, retocada por Barrière. Sigue un prefacio histórico del origen y progresos de la geografía en 36 páginas y 117 cartas iluminadas.

ROSSI (GIOV. GIACOMO).—Colección de 47 cartas grabadas é iluminadas. Roma. 1669-1685. 1 vol., fol., apaisado, holandesa. Tejuelo. *Atlas universal*.

— y DOMENICO. Mercurio geografico o vero Guida geografica in tutte le parti del mondo. Roma, 1677-1692. 1 vol., fol. may., pasta, con 126 cartas. Las 116 primeras, con portada grabada de *tomo primo*, publicadas de 1677 á 1690 por Giov. Giacomo, y las 10 restantes, con nueva portada de *tomo secondo*, por Domenico, heredero del anterior.

— DOMENICO y RUBEIS (IO. IACOBO). Atlas de geografía antigua, ó sea colección de cartas de varios autores publicadas en Roma por ambos editores en los años de 1648 á 1710. 1 vol., fol., pergamino, con 26 cartas iluminadas.

SANSON.—Géographe du Roi. Atlas nouveau contenant toutes les parties du monde. Amsterdam, sin año (1691-93). Chez Pierre Mortier. 3 vol., fol. may., pasta con portadas grabadas é iluminadas, 320 cartas igualmente iluminadas y una introducción impresa de la Geografía.

SANTINI (P.)—Edit. Atlas universel dressé sur les meilleures cartes modernes. Venise, Calcogr. Remondini, 1776-79. 2 vol., fol. may., pasta, con 127 cartas grabadas en cobre é iluminadas, de varios autores, á saber: Bellin, Robert, Robert de Vaugondy, Bonne, D'Anville, etc. La portada grabada es la misma con que se publicó el Atlas universal de Robert en París en 1757, variados nombre y fecha.

TARDIEU (P. F.)—Grabador. Atlas general géographique, s. a. n. l. 12 hoj. grab. é ilum.

Varios, núm. 1.—Colección de 15 cartas de varios autores, encuadernadas con retratos y papeles sueltos, los más ingleses, entre ellos relación con grabado de el ataque de Larache y La Mámora por D. Luís Fajardo. 1 vol., fol.,

pasta en cuyo tejuelo dice *Retratos y Mapas*. De estos se hace especificación separada.

Varios, núm. 2.—Colección de 60 hojas entre las cuales hay cartas, planos, edificios, estudios de fortificación y otras cosas. 1 vol., fol., holandesa, cuyo tejuelo dice *Mapas y Planos*. De estos se hace especificación separada.

— núm. 3.—Colección de planos de ciudades y plazas de varios autores italianos del siglo xvi para el estudio de las guerras de la época. Comprende las operaciones de la Armada de la Liga, batalla de Lepanto, toma de Túnez, sitios de Malta, la Rochela, isla de los Gelves y otros muchos de importancia histórica. Entre dichos planos hay tres de mano que parecen originales, sin nombre de autor, y al final del tomo se han agregado trofeos, inscripciones, relieves, naos, galeras y otras representaciones de combates y triunfos. 1 vol. fol. may., pasta. En el tejuelo *Bleau Atlas novum*.

— núm. 4.—Colección de cartas y planos de varios autores, grabadas y de mano. 1 vol., fol., holandesa. Comprende además planos y vistas de fábricas, monumentos, mausoleos, fortificaciones, etc. De las cartas y planos se hace referencia separada.

— núm. 5.—Colección de 53 cartas de varios autores nacionales y extranjeros, algunas originales. 1 vol., fol. may., holandesa. En el tejuelo *Atlas*. Hay referencias separadas.

— núm. 6.—Colección de 18 cartas de varios autores nacionales y extranjeros, alguna inédita. 1 vol., fol. may., holandesa. En el tejuelo *Atlas*. De las cartas se hace mención separada.

— núm. 7.—Colección de planos de fortificación y edifi-

cios, entre ellos de un hospital y escuela de Farmacia y de la casa del Príncipe Pío, con algunas cartas inéditas de que se hace mención separada. 1 vol., fol., may., holandesa. Tejuelo *Planos y diseños*.

Varios, núm. 8.—Colección de 15 planos y cartas de varios autores, de que se hace mención separada. 1 vol., fol. may., holandesa. Tejuelo *Mapas y planos*.

—— núm. 9.—Colección de cartas y planos de varios autores, en la cual los hay también de edificios y navíos. De los primeros se hace mención separada. 1 vol., fol. may., holandesa.

—— núm. 10.—Colección de cartas de varios autores españoles, de que se hace mención separada. En 1 vol. en fol., apais., holand. Tejuelo *Atlas*.

—— núm. 11.—Colección de cartas de varios autores nacionales y extranjeros, en las cuales se hace mención separada. 1 vol., fol. may., holand. Tejuelo *Atlas*.

—— núm. 12.—Colección de 95 cartas de varios autores. 1 vol., fol. may., pasta. En la tapa superior, en letras doradas se lee *Secretaría de Estado*. De las cartas se hace mención especial.

—— núm. 13.—Colección de 81 cartas y planos de varios autores italianos del siglo xvi con representación de sitios de plazas memorables y combates navales. 1 vol., fol. may., pasta. Tejuelo *Atlas*. De las cartas se hace mención separada.

—— núm. 14.—Colección italiana de cartas y planos del siglo xvi, comprendiendo sitios de plazas y batallas de mar y tierra. Algunas de ellas están repetidas en el tomo de varios núm. 13. De las más notables se hace mención

separada. 1 vol. fol. may., pasta. Tejuelo *Descriptio variarum urbium*.

Varios, núm. 15.—Colección italiana de cartas y planos con portada grabada que dice: «Geografia. Tavole moderne di Geografia de la maggior parte del mondo, di diversi autori, raccolte et messe secondo l'ordine di Tolomeo con i disegni di molte Città et fortezze di diverse provintie, stampate in rame con studio et diligenza, in Roma.» Es repetición de la mayor parte de las hojas de los tomos de varios 13 y 14. De las que no están en ellos se hace especificación separada. 1 vol., fol. may., cartón.

— núm. 16.—Colección de planos y plazas; puertos y fuertes ms. originales, sin indicación de autores, los más relacionados con las guerras de Italia en el siglo xvii. Están hechos á pluma con gran ligereza y facilidad y al respaldo llevan la indicación del lugar con carácter de letra del dicho siglo, como sigue: 1, Paes de Forte Ercules y Orbitello. 2, Gaeta e el Castillo. 3, Por Ercules. 4, Sin título. 5, Iscla. 6, Capua. 7, San Telmo. 8, Hola. 9, Castillo de Cocensa. 10, Catanza. 11, Taranto. 12, Galipoli. 13, Otranto. 14, Otranto. 15, Castillo de Lecho (sic). 16, Brindez. 17, Galipoli. 18, Monopoli. 19, Poliñano. 20, Mola. 21, Bari. 22, Giovennas. 23, Molfetta. 24, Bise-glie. 25, Trana. 26, Barleta. 27, Porto Hercules. 28, Manfredonia. 29, Vesti. 30, Pescara. 31, Barleta (este tiene indicación de ser su autor Jacobus Caputus). 32, Manfredonia. 33, Civitella. 34, Brindez. 35, Trani. 36, Otranto. 37, Sin título. 38, Arrás. 39, Arrás (fechado en 1553). 40, Plan de ataque. 41, Originales de Taranto. 42, Quirinal. 43, Castillo de Barleta. 44, Ciudad de Brindisi. 45, Pomblin. 46, Brindez. 1 vol. fol. pasta. Tejuelo. *Colecc. de Mapas*.

MAPAMUNDI.

ANÓNIMO.—En dos hojas, sin indicación de autor ni fecha aunque la plancha tiene en blanco dos cartelas destinadas al objeto. En la parte superior hay dos medallones grabados con retratos de Claudius Ptolomeus y de Antonius Florianus Utin. Varios, núm. 13.

BERTELI (FERANDO).—Carta general del mar Océano, con las costas de Europa, África y América, s. a. n. l., siglo xvi. 1 hoj. Varios, núm. 13.

CIMERLINUS (JOANNES PAULUS).—Cosmographia universalis ab Orontio olim descripta. Anno 1556. 1 hoj. con orla grabada. Varios, núm. 15.

CLOUET (L'ABBÉ).—Carte général de la Terre ou Mappe monde. Paris, 1800. 1 hoja pegada sobre lienzo y plegada en cartera. Orla grabada con pasajes de la Biblia y leyenda en francés y en español.

DELAMARCHE.—Mappa Monde ou description du globe terrestre Paris, 1804. Pegado sobre lienzo y plegado en cartera.

DELISLE.—Mappemonde augmentée par Phil. Buache. Paris. 1755. 1 hoj. grab. é ilum., peg. sobre lienzo.

——— Theatrum historicum ad annum Christi quadragesimum. Paris 1705. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

——— Imperii Orientalis et Circumjacentium regionum sub Constantino Porphyrogenito et ejus prædecessoribus Descriptio. Paris, s. a. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

DESNOS.—Mapa Mundo ó Carta general de la tierra dedicada

á S. M. C. Carlos III. París, 1761. 4 hoj. grab. é ilum.,
peg. sobre lienzo.

Dirección de Hidrografía.—Carta esférica del globo terrestre.
Madrid, 1857. 4 hoj. pegadas sobre lienzo.

ESPINOSA (JOSÉ).—Jefe de escuadra. Carta general para la
navegación á la India Oriental por el Mar del Sur y el
grande Océano que separa el Asia de la América. Londres,
1812. Pegada sobre lienzo y plegado en cartera de tafi-
lete rojo.

FORLANI (PAULO).—Universale descriptione di tutta la terra
conosciuta. Ferando Berteli exc. 1565. Varios, núm. 15.

—— Paulus de Furlanis Veronensis opus. Venetiis, Ioan
Francisci Comotii œreis formis, 1560. 1 hoj. Varios,
núm. 13.

GONZÁLEZ CAÑAVERAS (JUAN ANTONIO).—Planisferio ó carta ge-
neral de la tierra. Madrid, 1800. 12 hoj., grab. con ador-
nos é ilum. Varios, núm. 10.

LAFRERI (ANT.).—Orbi imaginem. Roma, s. a. al parecer de la
segunda mitad del siglo xvi. 1 hoj. Varios, núm. 13.

LONGCHAMPS ET JANVIER.—Mappe-Monde contenant les parties
connues du Globe terrestre. Paris, 1754. 4 hoj., grab. é
ilum., con orla adornada, peg. sobre lienzo.

LÓPEZ (TOMÁS).—Mapamundi ó descripción de todo el mundo,
y en particular del globo terrestre. Madrid, 1792. 1 hoja
ilum. Colec. del autor, tomo i.

MUSIS (IULIUS DE).—Mapamundi. Venetia, In. Aes. incidit,
1554. Michaelis Tramezini formis. 2. hoj. Varios, nú-
mero 14.

EUROPA.

Anónimos.—L'Europe en 1860. Sin año ni lugar. Gran hoja iluminada. En la parte superior izquierda, por toda indicación tiene una cruz con el lema de Constantino, *In hoc signo vinces*.

—— Galliae et Belgichæ. Romæ, 1558. 1 hoj. Varios, número 13.

—— La vera descrittione di tutta la Francia e la Spagna e la Fiandra, 1554. 1 hoj. sin indicación de autor ni de lugar. Varios, núm. 13.

—— Teatro general de la guerra de 1796 y 1799 en Alemania, Suiza, Alpes é Italia. Pegada sobre seda y plegada en cartera.

ANDRIVEAU GOUJON (J.)—Carte des environs de la Mer Baltique. Paris, 1854. Pegada sobre lienzo y plegada en cartera.

ARROWSMITH (A.)—Map of Europe. London, s. a. En 4 hoj. grab., peg. sobre lienzo.

BEAULIEU.—Ingenieur ordinaire. Colección de planos y vistas de plazas y puertos y de batallas de tierra y mar durante el reinado de Luís XIV. París, 1643-1697. 5 vol., fol. may., tafilete, con hermosos grabados.

BOUGE (I. B. DE).—Ingenieur géographe. Carte de l'Europe. Vienne, 1797-98. Se compone de 50 hoj. ilum., pegadas sobre lienzo y dobladas en forma de cartapacio.

BROENNER (HENR. LUDOV.)—Repræsentatio Westrasiae & totius Regionis intra Mosellam, Rhenum & Montem Vogesum,

1762. 1 hoja grab. é ilum., pegada sobre lienzo y plegada en cartera juntamente con las cartas de Buna de la misma región.

BURÆO (ANDREA).—Regnorum Sueciæ, Daniae et Norvegiæ descriptio. Amstelodami, apud Covens et Mortier, s. a., 6 hoj. grab. é ilum.

CASTALDI (GIOC.).—Stiria, Slavonia, Bosnia, Valachia, Bulgaria. Venetia, 1560. 2 hoj. sin indicación de autor, pero con todos los signos de serlo Castaldi. Varios, núm. 13.

CHARTIER (LUCAS).—Du miroir de la navigation de la mer occidentale, contenant toutes les costes de France, Espagne & la principale partie d'Angleterre, le tout compris en plusieurs diverses cartes marines. En Anvers, Chez Iean Bellere, 1590. Dos partes en un vol., fol., pasta. Portadas grabadas, aunque el texto de la explicación está en francés, la leyenda de las cartas es holandesa y están estas grabadas anteriormente, teniendo algunas de ellas la fecha de 1580. Entre los adornos hay tipos muy interesantes de naves.

CLOUET (L'ABBÉ).—Carte d'Europe divisée en ses Empires et Royaumes. Paris, 1789. Pegada sobre lienzo y plegada en cartera. Orla grabada con pasajes históricos y leyenda en francés y español.

Conseil des Postes et Relais.—Carte des routes de postes de l'Empire français, du Royaume d'Italie et de la Confédération du Rhin. Paris, 1811. Pegada sobre seda y plegada en cartera.

——— Carte des routes de postes de l'Empire français, du Royaume d'Italie et de la Confederation du Rhin. Paris, 1813. En negro, plegada en cartera.

COVENS (J.) y MORTIER (C.)—Carte de la Mer Baltique. Amsterdam, s. a. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 6.

—— Theatre de la guerre en Autriche, Baviere, Suabe, le Tirol et les Pays aux environs. Amsterdam, s. a. 4 hojas grab. é ilum.

DAVENT (IACOBUS).—Geldriæ Cliviæ Iuliæ hecnon aliarum region adiacentium. Roma, 1566. 1 hoj. Varios, núm. 15.

DELAMARCHE.—Carte de l'Europe, divisée en ses principaux Etats. Paris, s. a. Pegada sobre lienzo y plegada en cartera.

DELISLE.—Tabula geographica Provintiarum et Urbium Colonia Romana vel Municipii jure vel alia quaris prærogativa insignium quæ Imperatorum Romanorum a Traj. Decio at Claudium vultus in nummis fuis expresserunt ad illustrandam Numismatum seriem quam D. Anselmus Banduri, edidit. Paris, 1715. 1 hoj. ilum. Varios, número 11.

—— Orbis Romani descriptio. Paris, s. a. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

—— Carte des courones du Nord. Paris, s. a. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

Dépôt général de la Marine.—Atlas des côtes meridionales de France, levées en 1839, 40, 41 et 42, sous la direction de M. Monnier, par MM. Bourguignon-Duperré, Begat, Lieussou et Delamarche, augmenté des plans et cartes des côtes limitrophes d'Espagne et d'Italie, levés en 1844 et 45. Dépôt général de la Marine. Paris, 1850. 1 vol., folio may., chagrin, con 38 cartas.

DESNOS (LUÍS CARLOS).—La Europa dividida según lo dilatado

de sus principales partes. París, 1761. 4 hoj. grab. é iluminadas, con orla adornada, peg. sobre lienzo.

Det Kongelige Soe-Kaarte Archiv.—Atlas hidrográfico compuesto de 18 cartas de los mares y costas del Norte de Europa, publicadas por el Real Archivo de Cartas de Noruega en los años 1769 y 1795. 1 vol., fol. may., holand.

FATOUT.—Carte de l'Empire ottoman, des Principautés Danubiennes, de la Russie méridionale et des Pays limitrophes. Paris, 1854. 1 hoj. grab., pegada sobre lienzo.

FER. (N. DE.)—Carte pour l'intelligence des affaires presentes des Tourcs, des Tartares, det Hongrois, des Polonois, des Suedois et des Moscovites aux environs de la mer Noire et de la mer Baltique. Paris, 1737. 1 hoj. grab. é ilum., pegada sobre lienzo.

FORLANI (PAOLO).—Carta general de Europa, comprendiendo todo el mar Mediterráneo y costa de África. Venecia, 1569. 2 hoj. Varios, núm. 15.

FURNE.—Editor. Carte de l'Europe centrale. Paris, 1854. Iluminada, plegada en cartera.

——— Carte du Danube, de la Turquie et de la Grèce. Paris, 1854. Iluminada, en cartera.

——— Carte de la Baltique, comprenant le Danemark, la Suède, et la Norvège, la Finlande et tout le litoral de la Prusse et de la Russie. Paris, 1854. Iluminada, plegada en cartera.

HOMANN, JUAN BTA. (HEREDEROS DE).—Atlas del Norte de Europa. Nuremberg, 1718-1752. 1 vol., fol. may., pasta, con 155 cartas, los epígrafes en latín y las fechas expresadas.

IANSONIUS (IOANES) et HONDIUS (IODOCUS).—Gelriæ ducatus descriptio nova. Sin año. Adornada con vistas de ciudades, tipos, embarcaciones, etc. Varios, núm. 1.

JULIEN (R. J.)—Atlas topographique et militaire, que comprend les États de la Couronne de Bohême & la Saxe Electoral avec leurs frontières. Paris, Chez l'auteur, 1758-1760. 1 vol., fol., tafilete, con adornos dorados, que contiene 31 cartas.

KERIUS (PETRUS), (KEERE).—Nova Galliæ descriptio. Amsterodami, 1608. Adornada con vistas de ciudades y tipos, etc. Varios, núm. 1.

LAFRERI (ANTONIO).—El curso del Danubio. Roma, 1560. 2 hojas. Varios, núm. 14.

LAPIE (P.)—Carte de la mer Baltique, gravée par P. Tardieu; publiée par Garnier, frères. Paris, s. a. Pegada sobre lienzo y plegada en cartera.

LE ROUGE.—La Vederavie. Paris, 1745. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 5.

LIGORIO (PYRRHO).—Neapolit, auctore. Descriptio totius Galliæ Belgicæ. Romæ, 1558. Michaelis Tramezini formis. Sebastianus de Regibus inc. 1 hoj. Varios, núm. 13.

—— Totius Galliæ descriptio cum parte Angliæ, Germaniæ, Flandriæ, Brabantia, Italiæ, Romam usque. Roma, 1558. Michaelis Tramezini formis. Sebastianus á Regibus inc. 1 hoj. Varios, núm. 13.

LONGCHAMPS ET JANVIER.—L'Europe divisée en tous ses États. Paris, 1754. 2 hoj., grab. é ilum., peg. sobre lienzo.

LÓPEZ (TOMÁS).—Mapa de Europa. Madrid, 1792. 1 hoj. iluminada. Colecc. del autor, tomo 1.

LÓPEZ (TOMÁS).—Carta reducida del Canal de la Mancha, 1780.
2 hoj. neg. Colecc. del autor, tomo II.

—— Mapa de los reinos de Suecia, Dinamarca y Noruega, 1791. 1 hoj., ilum. Colecc. 2.

MAIRE (F. J.)—Carte générale des limites entre les trois Empires (Austria, Rusia y Turquía), et leurs variations depuis l'anne 1718 jusqu'à ce jour. Sin año. 1 hoj. ilum., pegada sobre seda y plegada en cartera.

MANIER (J.)—L'Instruction populaire en Europe. Exposition Universelle de 1867. 1 hoj. litog. en colores.

MARSIGLI (EL CONDE DE).—Danubius panonicomysicus. La Haya, 1726. (V. Bruzeu de la Martinière.)

MAYER (J. E.)—Carte d'Allemagne et partie de la France. Paris, 1809. Pegada sobre lienzo y plegada en cartera.

MENTELLE (E.) et CHANLAISE (P. G.)—Carte d'Allemagne, indiquant la Confédération du Rhin, ainsi que les nouvelles possessions des Princes qui la composent d'après le traité du 12 Juillet 1806 et comprenant le Royaume de Hollande et la Suisse. Paris, 1806. Pegada sobre lienzo y plegada en cartera.

PICQUET ET MAGIMEL (CH.)—Carte du Théâtre de la guerre en Allemagne, en Autriche et en Italie pendant la campagne de 1805. Paris, s. a. 1 hoj. grab. é ilum., peg. sobre lienzo.

POIRSON (J. B.)—Nouvelle carte de l'Empire Français, du Royaume d'Italie et des provinces Illyriennes, la Suisse, l'Allemagne, la Confédération du Rhin, Varsovie, Autriche, &c. Paris, 1811. 1 hoj. grande, grab. é ilum., peg. sobre lienzo.

SAGANSAN (L.)—Carte des voies de communication de la Russie d'Europe et des États voisins. Paris, 1854. Iluminada, pegada sobre lienzo y plegada en cartera.

SCHEDA (JOSEF).—Geognostische Karte des Oesterreichischen Kaiserstaates mit einem grossen Theile Deutschlands n. Italien. Vien, 1847. 1 hoj., grab. é iluminada.

—— Atlas de Europa, compuesto de 25 hoj. grab. é ilum. Viena. Incompleto, falta la primera.

SORRIOT DE L'HOST (LE GENERAL BARON).—Carte générale de l'Europe. Vienne, 1816. Pegada sobre lienzo y plegada en cartera.

TARDIEU (AMBROISE).—Plans et cartes des campagnes de 1799 á 1804. Sin portada ni año. 1 vol., fol., apaisado, pasta.

TRAMEZINI (MICH.)—Septentrionalium regionum, Suetiæ, Gothiæ, Noruegiæ, Daniæ et terrarum adiacentium, 1558. 1 hoj. Varios, núm. 13.

—— Frisiæ antioivissimæ trans Rhenum prov. et adiacentium regionum nova et exacta descriptio, 1558. 1 hoj. Varios, núm. 13.

—— Gelriæ Chiviæ Iuliæ nec non aliarum regionum adiacentium nova descriptio, 1558. 1. hoj. Varios, núm. 13.

VALLIN (A. J.)—La instrucción popular en Europa. Rectificación del mapa de Mr. J. Manier. Madrid, Octubre de 1878. 1 hoj. litog. en colores é impresa en las márgenes y en el reverso.

WILKINSON (ROBERT).—A New Map of Europe. London, 1795. 4 hoj. grab. é ilum., pegadas sobre lienzo.

WOERL (J. E.)—Atlas de l'Europe á l'échelle, 1.500.000. 1831.
33 hoj. grab.

Alemania.

Anónimos.—Marquisat de Brandebourg. Sin año. 1 hoj. grab.,
encuad. con el Atlas de los herederos de Homann.

—— Plan von Dresden. Dresden, 1825. 1 hoj. grab. Varios,
núm. 4.

BLAEU.—(V. en la sección de Atlas.)

BRION.—L'Empire d'Allemagne. Paris, 1758. 2 hoj. grab. é
ilum., peg. sobre lienzo.

BUNA (G. C.)—Novissima Statuum Imperii intro Rhenum,
Francofurti y Freyburgi. Sin año. Cinco cartas grab. é
ilum., peg. sobre lienzo y dobladas en una cartera, jun-
tamente con otra de Broenner, de la misma región.

CASTALDI (GIA.)—Germania. Venetia, 1552. 1 hoj. Varios, nú-
mero 15.

COURTALON (L'ABBÉ).—Atlas élémentaire de l'Empire d'Ale-
magne. Paris, 1774. 1 vol., fol., pasta, portada grab., texto
impreso y 13 cartas ilum.

COVENS (JEAN) et MORTIER (CORNEILLE).—Carte particulière des
Pays situés entre le Rhein, la Saare, la Moselle, et la
Basse Alsace. Amsterdam. Sin año. Gran hoj. ilum., peg.
sobre lona y plegada.

—— Germaniæ. L'Empire d'Allemagne. Amsterdam. Sin
año. 4 hoj. grab. é ilum. peg. sobre lienzo.

COVENS (JEAN) et MONTIER (CORNEILLE).—Carte générale du Duché de Silesie. Amsterdam, 1741. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

—— Le Cercle de Westphalie. Amsterdam. Sin año. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 2.

CHANCHARD.—Carte générale de l'Empire d'Allemagne. Paris. Sin año. 6 hoj. grab., pegadas sobre seda.

—— Carte réduite d'Allemagne. Paris, s. a. Pegada sobre seda.

DELISLE (G.).—L'Allemagne. Paris, 1701. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 5.

—— Le Cours du Rhin depuis Strasbourg jusqu'à Worms. Paris, s. a. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 5.

—— Le Cours du Rhin au dessus de Strasbourg. Paris, 1704. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 5.

—— Partie septentrionale de la Souabe. Paris, 1704. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 5.

—— Partie méridionale de la Souabe. Paris, 1704. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 5.

DESNOS.—L'Empire d'Allemagne. Paris. 1760. 4 hoj. grab. é ilum., con orla y adornos, pegadas sobre lienzo.

DUNTZFELDT (JOHANN FRIEDERICH).—Carte von denen Wiedischen und Nieder Isenburgischen Landen, 1772. 2 hoj. en negro, peg. sobre lienzo y pleg.

FER (N. DE).—L'Empire d'Allemagne. Paris, s. a. En 4 hoj.

grab. con orla formada con los retratos de los Emperadores, peg. sobre lienzo.

FER (N. DE).—*Allemagne divisée en ses cercles, avec les routes exactes des Portes de cet Empire*. Paris, 1742. 1 hoj. grab. é ilum.

FOBE (J. DE LA).—*L'Empire d'Allemagne*. Paris, 1778. 1 hoj. ilum. peg. sobre lienzo y plegada.

FORLANI (PAULUS).—*Descriptio totius Germaniæ*, 1560. 1 hoj. Varios, núm. 14.

——— *Descrittione del Ducato di Baviera*, 1570. 1 hoj. Varios, núm. 15.

HONDIUS (I.).—*Germania*, 1607. Carta con orla grabada, con vistas de ciudades, tipos y otros adornos. Varios, núm. 1.

IAEGER (I. W.).—*Carte topographique d'Allemagne*. Francfort Sur Mein. Sin año. 14 hoj. peg. sobre lienzo y plegadas.

IAILLOT (HUBER).—*Les Archeveschés et Eslectorats de Mayence et de Treves, le Palatinat et Eslectorat du Rhein, le Duché de Wirtemberg*. 1704. 3 hoj. peg. sobre lienzo y plegadas.

——— *Le cercle de Westphalie*. Amsterdam, s. a. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

LE ROUGE.—*Le Cours du Rhin de Constance à Bale*. S. a. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 5.

——— *Le Cours du Rhin de Bale à Hert*. Paris, 1745. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 5.

——— *Carte topographique du Cours du Rhin de Philisbourg à Mayence*. Paris, 1745. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 5.

LE ROUGE.—Partie de l'Electorat de Mayence. Paris, 1745.
3 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

LÓPEZ (TOMÁS).—Mapa general de Alemania. 1779. 1 hoj.
ilum. Colec. 2.

—— El gran ducado de Silesia. 1758. 1 hoj. Colec. Tomo II.

MAYER (T.).—Le Duché de Silesie. Nuremberg, 1757. 1 hoj.
grab. é ilum., peg. sobre lienzo.

RICHTER. (C. A.).—Plano panorámico de Dresde. Dresden, 1824.
2 hoj. litog. Varios núm. 4.

SANSON.—Le Cercle de Baviere. Amsterdam. S. a. 1 hoj. ilum.
Varios, núm. 6.

—— Haute partie de l'Evesché de Munster. Amsterdam. S. a.
1 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

—— Basse partie de l'Evesché de Munster et le Comté de
Beuthem. Amsterdam, Chez J. Covens et C. Mortier. Sin
año. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 5.

SPEIRMAN (S. H.).—Plan du Camp des Alliés entre Francfort
et Hanau. 1743. 1 hoj. grab. Incluída en el *Atlas Compen-*
diarius de los herederos de Homann.

TRAMEZINI (MICH.).—Nova Germaniæ descriptio. 1553. 1 hoj.
Varios, núm. 13.

Austria-Hungria.

Anónimo.—Contado de Tirol. Carta italiana del siglo XVI,
que parece ser de Roma, de Antonio Lafreri. 2 hoj.
Varios, núm. 15.

Anónimo.—Plano del golfo e del porto de Trieste. 1 hoj. grab.
Sin a. n. l. Varios, núm. 9.

—— Disegno topografico del canale di Cattaro. Sin año.
2 hoj. grab. Varios, núm. 4.

BERTELI (FERANDO).—Disegno dell' Istria. 1569. 1 hoj. Varios,
núm. 15.

—— Nova descriptione del Friuli. 1563. 1 hoj. Varios,
núm. 13.

—— Nova discriptione de la Dalmatia et Crovatia. Venetia,
1565. 1 hoj. Varios, núm. 13.

BRUZEN DE LA MARTINIERE.—La Hongrie et le Danube, par
Mr. le Comte de Marsigli, en xxxi Cartes. La Haye, 1741.
Este atlas constituye el tomo vii de la obra del referido
Conde *Danubius pannonicomysicus*. La Haya 1726, que
contiene muchos otros planos parciales del curso del
Danubio. 7 vol. fol. may. pasta.

CASTALDI (GIA).—Il disegno d' Geografia moderna della provin-
cia di Notolia. Venetia, 1564. 1 hoj. Varios, núm. 14.

—— Austria e Hungaria. S. a. n. l. 1 hoj. que parece ser de
Gia Castaldi, siglo xvi. Varios, núm. 13.

DELISLE.—Carte de la Hongrie. Paris, 1703. 1 hoj. ilum.
Varios, núm. 11.

DUETECHUM FUN (JOANNES).—Vera delineatio totius Regni
Ungarici Regionumque ei adjacentium. 1596. Varios,
núm. 1.

FORLANI (PAULO).—Vera et ultima descriptione di tutta l'Aus-
tria, Ungheria, Transilvania, Dalmatia, & Venetia, 1566.
1 hoj. Varios, núm. 15.

FORLANI (PAULO).—Nova descrittione del Friuli, 1564. 1 hoj. Varios, núm. 15.

—— La vera e fidele descrittione di tutto il Condado di Zara e Sebenico. Venetia, 1570. 1 hoj. Varios, núm. 15.

FURLANETO (LUDOVICO).—Nuova Carta topografica delle Bocche di Cattaro, Monte-Negro e parte dell' Albania. Venezia, 1785. 1 hoj. grab. é ilum. Varios, núm. 5.

LIGONIO PYNHO.—La nova descrittione di tutta la patria del Friuli. Roma, 1563. 1 hoj. Varios, núm. 15.

LÓPEZ (TOMÁS).—Mapa general del reino de Bohemia. 1779. 1 hoj. ilum. Colecc. 2.^a

LÓPEZ (JUAN).—Mapa geográfico del reino de Hungría. Madrid, 1789. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

MULLER. (IOH. CRISTOPH).—Tabula generalis Marchionatus Moraviæ. Noribergæ, s. a. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

NOLIN.—Le Royaume de Boheme. Paris, 1742. 1 hoj. grab. pegada sobre lienzo.

RUTTORAZ.—Carta idrografica del golfo di Trieste. Trieste, s. a. 1 hoj. litog. Varios, núm. 5.

SANSON.—Partie du Cercle d'Austriche. Paris, s. a. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

—— Etats de la Couronne de Boheme. Paris, s. a. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 6.

TRAMEZINI.—Nova descriptio totius Hungariæ. Romæ, 1559. 1 hoj. Varios, núm. 13.

ZALTERIUS (BOLOGNINUS).—Illiria. Venetia, 1569. 1 hoj. Varios, núm. 15.

Belgica.

DELISLE.—Carte des Pays Bas Catholiques. Paris, 1702. 1 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

DHEULLAND (G.).—Carte nouvelle du Duché de Brabant et partie de la Hollande, divisée en vingt quatre feuilles. Sin año ni lugar. 1 vol., 4.º may., pasta.

DUCHETO (CLAUDIO).—Flandriæ recens exactaq' descriptio. Sin año ni lugar. 1-hoj. Varios, núm. 15.

GIRÓN (JUAN MANUEL).—La Flandes y la Holanda. París, 1757. 1 hoj. grab. e ilum., peg. sobre lienzo.

HONDIUS (I.).—Flandria et Zelandiæ Comitatus. Amsterdam, s. a. Varios, núm. 1.

LE ROUGE (L.).—La ville et citadelle d'Anvers. Paris, s. a. 1 hoj. grab. Varios, núm. 4.

——— Plan de Bruges, a 7 lieües de Gand. Paris, s. a. 1 hoj. grab. Varios, núm. 4.

——— Plan de Liege. Paris, s. a. 1 hoj. grab. Varios, núm. 4.

——— Plan de Charleroy. Paris, s. a. 1 hoj. grab. Varios, núm. 4.

——— Plan de Malines. Paris, s. a. 1 hoj. grab. Varios, número 4.

——— Plan de Namur. Paris, s. a. 1 hoj. grab. Varios, número 4.

LE ROUGE (L.).—Plan de la Ville de Bruxelles. Paris, s. a.
1 hoj. grab. Varios, núm. 4.

LÓPEZ (TOMÁS).—Mapa geográfico del País Bajo. 1784. 1 hoj.
ilum. Colecc. 2.

TRAMEZINI (MICHAELIS).—Brabantiae Belgarum provinciae recens exactaque descriptio. 1558. 1 hoj. Varios, núm. 13.

—— Flandriae recens exactaq' descriptio. Romæ, 1555. Iacobus Bossius, Belga, in æs incidebat. 1 hoj. Varios, número 13.

ZALTERI (BOLOGNINI).—Brabantiae Belgarum Provinciae recens exactaque descriptio. Venetia, 1567. 1 hoj. Varios, número 15.

Dinamarca.

ALABERN Y ESTRUCH.—(V. en la sección de Atlas.)

BLAEU.—(V. en la sección de Atlas.)

DELISLE.—Carte du Royaume de Danemarc. Paris, 1710.
1 hoj. ilum. Varios, núm. 11.

KÆRIUS (PETRUS).—Daniae regni typus. S. a. Adornada con
armas y bajeles. Varios, núm. 1.

España.

Anónimo.—Plano geométrico de la ciudad de Barcelona, hecho de Real orden de 21 de Marzo de 1807. 1 hoj. grande, original, al lavado en colores.

Anónimo.—Plano topográfico del término de Jerez de la Frontera, en la provincia de Cádiz. 1 hoj. al lavado en colores, sin indicación de autor ni fecha. Varios, núm. 4.

—— Parte da costa de Galicia. Sin año. 1 hoj. ms. é ilum., que comprende desde la ría de Padrón al Miño. Encuadernada con el Atlas de los herederos de Homann.

—— Plano de Barcelona y sus alrededores, con el proyecto de ensanche de la ciudad y su puerto, aprobado por el Gobierno de S. M. Barcelona, lit. de Vázquez, s. a. 1 hoj. grande, ilum., con noticias históricas impresas en las márgenes.

—— Planos particulares que por jornadas representan á la larga la dirección y figura de la carretera de Andalucía, nuevamente abierta hasta Cádiz, de orden del Excelentísimo Sr. Conde de Floridablanca. 12 hoj. ms. é iluminadas á mano. Siglo XVIII. 1 vol., 4.º, apaisado, pasta.

—— Plano de las derrotas de una escuadra desde Cartagena á Argel y regreso. 1 hoj. original al lavado, sin nombre de autor ni fecha. Parece ser de una de las expediciones del general Barceló. Varios, núm. 4.

—— Planos particulares que por jornadas representan á la larga la dirección de la nueva carretera de la Coruña en el estado que al presente se halla, mandada abrir de orden del Excmo. Sr. Conde de Floridablanca. Año 1791. 1 cuad. en fol. apaisado, con 12 hoj. delin. é ilum. á mano.

—— Croquis del curso de los ríos Guadalquivir, Guadiana menor, Barbata y Castril, que demuestra la facilidad con que puede llevarse á cabo la explotación de los montes que atraviesa este último. 1 hoj. delineada con lápiz.

Anónimo.—Plano de los pinares de Castril, provincia de Jaén.
Sin año. 1 hoj. dibujada con lápiz.

—— Plano general del proyecto ejecutado y por ejecutar de los canales de Castilla la Vieja, que comprende desde Olea á la ciudad de Segovia, y asimismo el nuevo que le une desde Quintanilla de las Torres á Golmir, distante un cuarto de legua de la villa de Reinosa. Sin año. Gran hoj. delin. é ilum. á mano, teniendo por orla los planos de 49 pueblos.

—— Mapa del curso del canal que se proyecta en la parte septentrional de Castilla la Vieja, desde las cercanías de Olea, jurisdicción de Reinosa, hasta unirse con el ya abierto en tierra de Campos cerca del convento de Calahorra, con las porciones de canales proyectados á Segovia, León y Rioseco, para la navegación y riego: 1 hoj. delin. á mano, sin indicación de autor ni fecha. Varios, núm. 9.

—— Plano del coto posesión de los Pinares, situado en los términos de Carabanchel Alto y Leganés. Escala de 2 milímetros por metro. Sin año. 1 hoj. grande, delin. é ilum. á mano.

—— Plan du fort du Retiro à Madrid. 1 hoj. al lavado en colores, sin indicación de autor ni fecha. Varios, núm. 9.

—— Planta del Real Sitio de San Ildefonso y de sus jardines y paseos. 1 hoj. delin. con tinta de china, sin indicación de autor ni año.

AGUIRRE (DOMINGO).—Ingeniero ordinario. Topografía de Aranjuez. Madrid, 1775. Hermoso plano en 18 hoj., grab., con orla y adornos, por D. Juan Antonio Salvador Carmona. 1 vol., fol. may., holand.

ALABERN (R.) y MABON (E.).—Provincia de Cuenca. Año 1848.
1. hoj. ilum.

—— Provincia de Ciudad-Real. Año 1847. 1 hoj. ilum.

—— Provincia de Guadalajara. Año 1848. 1 hoj. grab. é iluminada.

—— Provincia de Toledo. Año 1847. 1 hol. ilum.

AMELLER (CARLOS JUAN Y VICTORIANO).—Plano de Valladolid y sus cantones, levantado en 1844 y publicado en 1846.
H. Massinger lo litog. 1 hoj. litograf.

ARISTEGUI (E. DE).—Croquis del teatro de la guerra. Campaña del Norte, 1875. 1 hoj. grab.

ASENSIO (JOSÉ).—Plano de Madrid. (V. Martínez de la Torre.)

AVELLANA (MIGUEL).—Colección de mapas especiales de España. Madrid, 1858. 1 vol., fol. may., tafilete, con 16 mapas, físico, político, económico, militar, judicial, universitario, eclesiástico, marítimo, agrícola, industrial, minero, comercial, monumental, histórico y contemporáneo.

—— Prontuario de la Colección de mapas especiales de España. Madrid, imp. de Manuel Anoz, 1861. 1 vol., 8.º, tafilete.

BACHILLER.—Atlas de España compuesto de 52 cartas y texto.

BAENA É IBÁÑEZ (JOSÉ).—Cartas particulares de España y Portugal. Zaragoza, 1878. 1 hoj. litograf.

—— Plano de Madrid. Zaragoza, s. a. 1 hoj. litog.

BALLINA (MANUEL DE LA).—Plan general que demuestra el

terreno y posesiones que compra S. M. al marqués de Castel-Rodrigo, Mayorazgo de Romanillos, en la calle que baja á la Puerta de San Vicente, camino del río, &. Madrid, 1792. 1 hoj. grande, original.

BELAUNZARÁN (JUAN J.).—Plano de la N. y L. villa de Zarauz, representando el palacio de los señores marqueses de Narros y sus dependencias, ocupados por SS. MM. y AA. Reales durante la temporada de su reciente estancia en la misma villa, como así bien se representan en la playa del mar, el servicio real y público de baños, los campamentos militares y otros objetos de un período para Zarauz tan fausto, formado por el arquitecto de la Real Academia de San Fernando que suscribe, vecino de Zarauz. Dedicado á su siempre adorada y magnánima reina Isabel II. Zarauz 30 de Septiembre de 1865. 1 hoj. original en papel tela, en carpeta de tafilete rojo, en fol.

BENJUMEDA (TORCUATO JOSÉ).—Plano que comprende el contorno del río Santi-Petri desde su castillo hasta Chiclana, la isla de León y arsenal de la Carraca. 1 hoj. original al lavado en colores, firmada en Agosto de 1823. Varios, núm. 8.

BLAEU.—(V. en la sección de Atlas.)

BOUTELOU (PABLO).—Plano del jardín del Sermo. Sr. Príncipe de Asturias en el Real Sitio de Aranjuez. Año 1784. 1 hoj., al lavado en colores, original. Varios, núm. 8.

Calcografía nacional.—Mapa de España y Portugal é islas adyacentes. Madrid. 1863. 1 hoj. grab. por Mauricio Sala.

CAVANILLES (JOSEF).—Mapa del reino de Valencia. Año 1795. 1 hoj. grab.

COELHO (FRANCISCO MANUEL).—Plano topográfico de la M. N. y

M. L. ciudad de Sevilla. Año de 1771. Grab. por D. Joseph Amat en 4 hoj.

COELLO (FRANCISCO).—España y Portugal. Madrid, 1863. Escala de 1 : 2.000.000. 1 hoj.

——— Península española. Escala de 1 : 1.000.000. Madrid, 1860. 4 hoj. litog. en colores.

——— Atlas de España y de sus posesiones de Ultramar. Las cartas de España, en escala de 1 : 200.000 comprenden las provincias de Alava, Alicante, Almería, Avila, Baleares, Barcelona, Burgos, Cádiz, Castellón, Coruña, Gerona, Guipúzcoa, Huelva, Logroño, Lugo, Madrid, Navarra, Orense, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Santander, Segovia, Soria, Tarragona, Valladolid, Vizcaya, Zamora, Zaragoza y los suplementos de Aragón, Castilla la Nueva, Andalucía, León y Extremadura. Plano de Madrid. Empezó la publicación en Madrid en 1851 y continúa.

CORTINA (IVO DE LA).—Plano topográfico de Mérida (Emerita Augusta) que contiene todos los monumentos fenicios, romanos y árabes. 1861. Madrid. 1 hoj. litog. sobre papel china.

Cuerpo de Ingenieros militares.—Plano de la plaza de Palma de Mallorca y parte de su bahía. Palma, 1875. 1 hoj. papel tela, dibujado por el delineador Antonio Más y Vives, con las firmas del ingeniero comandante José Bosch y Medina, del subinspector Francisco Arajol y del capitán general de las islas Baleares, Miguel de la Vega Inclán. Escala de 1 : 10.000.

(Continuará.)

NOTICIAS AUTÉNTICAS
DEL
FAMOSO RÍO MARAÑÓN.

Y

MISSION APOSTÓLICA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

DE LA PROVINCIA DE QUITO

EN LOS DILATADOS BOSQUES DE DICHO RÍO.

Escribíalas por los años de 1738 un misionero de la misma Compañía

Y LAS PUBLICA AHORA POR PRIMERA VEZ

MARCOS JIMENEZ DE LA ESPADA.

CAPÍTULO SEGUNDO.

AMPLITUD, TEMPLE, ANIMALES, ÁRBOLES, Y OTROS GÉNEROS
MEMORABLES DEL MARAÑÓN.

§ I.

*Amplitud, planta y temple de las provincias del Marañón.
Se examina si hay cerca deste río minerales de oro.*

De lo dicho hasta ahora será fácil colegir cuál sea la amplitud de todo aquel espacio de tierras que los geógrafos rotulan: *Region del Marañón ó Pais de las Amazonas*. El V. P. Samuel [Fritz], quien anduvo el río *Marañón* desde el *Embarcadero de Jaen de Bracamoros*, donde empieza á ser navegable, hasta el *Gran Pará* y mar del Norte, observando á cada paso sus alturas y midiendo del modo mejor que pudo su curso y rumbos diferentes que lleva, es de parecer que sólo de Poniente á Oriente, ó como dice el navegante, de Oeste á Este, camina más de mil y trescientas leguas; por línea recta, quitando las vueltas y rodeos, seiscientas y doce, esto es 35 grados. Esto, segun buena cuenta, viene á ser lo largo de aquel país y provincias; en cuanto á lo ancho, extendiéndolo con el mismo P. Samuel once solos grados hácia el Sur y otros cuatro há-

cia el Norte, llega á tener, cuando menos, ducientas sesenta y dos leguas. Cotéjen ahora los curiosos la amplitud de este país poblado todo de infieles, con los más dilatados reinos y provincias de Europa, y hallarán que no hay ninguno que llegue á igualarlo.

Todo este casi imenso (sic) espacio de tierras, á quien con razon se le pudiera dar el nombre de otro Nuevo Mundo, no es sino un bosque perpetuo poblado de altísima arboleda, que espanta y recrea al mismo tiempo la vista, sin que se encuentre un palmo solo de tierra limpia ó campiña, sinó es junto á la mar ó á las cabeceras de algunos rios. Está todo como matizado con admirable variedad de grandes lagunas y rios muy caudalosos, que son las calles y caminos reales por donde se entra en busca de los infieles y en donde, como dijimos, estan fundados casi todos los pueblos de las naciones ya reducidas.

El temple no es el mismo en todas partes. Regularmente es húmedo y caliente con exceso. De aquí se origina aquella variedad y multiplicidad de sabandijas de que se dirá en otro lugar, como tambien el que se corrompan con facilidad los mantenimientos, hallándose podrido á la tarde lo que se cazó ó pescó de mañana, si no se le acude con presteza con el beneficio de la sal y el humo; y ni aun desta manera basta.

Hablando en particular de las reducciones en donde viven nuestros misioneros, en la ciudad de *San Francisco de Borja*, que está fundada al pié de un ramo de la Cordillera, el temple no es de los más calurosos del *Marañon*, porque ordinariamente lo bañan los aires del *Pongo* cercano, de cuyos flujos y reflujos, al crecer las aguas, revientan vientos tan poderosos, que muchas veces quedan con ellos las casas despojadas. Por esta causa, el grande calor que se padece en tiempo de calmas, se desvanece en tiempo de crecientes, y es el suelo de ordinario tan enjuto y benigno, que no cria ni mosquitos ni otra plaga de tierra caliente.

En las reducciones de *Xéberos*, *Muniches*, *Chamicuros* y *Agua-*
nos el suelo es arenisco y enjuto, tan lleno de variedad de palmas, que los indios tienen gran facilidad en techar con ellas

sus casas; pero al mismo tiempo cria cuantas imundicias (sic) hay en tierras calientes, menos rodadores y sancudos. Las sabandijas más molestas de que abunda por tiempos la tierra, son unos mosquitos muy pequeños, que llaman *lamedores*, porque no muerden. Acuden grandes enjambres dellos á la boca, narices, orejas y ojos, que á quien reza, dice misa, lee, ora y escribe causa grande congoja. El temple es harto caliente y con decir que es tierra baja y de montaña, me parece queda bien declarado su ardimiento y la mortificacion grande que los que lo aguantan á pié quedo padecen de dia y de noche. Porque si de dia abraza (sic) el sol á cielo abierto, queda para la noche la tierra tan abochornada, que persevera el fogage (sic) hasta el alba del dia siguiente. Tal vez suele refrescarse en tiempo que llueve, pero dura tan poco ese alivio, que apenas cesa el aguacero, cuando comienza el sol á hierirla con más fuerza, por hallarla sus rayos mojada; y en términos de vencer su humedad, levanta ésta vapores tan gruesos, que ocupado el ambiente de ellos, se respira con dificultad.

Las reducciones de *Paranapurass*, *Chayabitas*, *Cauapanas*, *Andoas* y *Pinches* gozan de tierras altas algo más templadas que los demas, por la cercanía de la Cordillera, de que nace no haber en ellos los exambres (sic) de mosquitos y sancudos que tanto fatigan en otras reducciones. No falta, sin embargo, muchedumbre de hormigas, grillos, cucarachas y otras sabandijas muy enfadosas y nocivas. Casi lo mismo se puede decir de la reduccion de las *Iurimaguas*, situada á las orillas del *Gua-llaga*, donde no deja á veces de experimentarse algunos bochornos con notable congoja.

Desde *Sant-iago de la Laguna* parece empieza otro género de calor, que se va aumentando al bajar para las reducciones de los *Iameos*, *Omaguas*, *Caúmaris* y aldeas de los portugueses. Parece, sin ponderación, derrite á los hombres en unos dias más que en otros. Los indios no tienen más refugio que echarse al agua á todas horas, con poco provecho, pues apenas salen del baño, cuando comienzan á sentir la misma congoja, que les dura toda la vida. El agua del *Marañon* en casi todos estos parajes está tan rebalsada, que parece no tener movi-

miento; con que, tomada del sol, es impotable, por sentirla el paladar tan tibia, gruesa é insípida, que causa bascas. En todo el año no falta á los habitantes de esas reducciones la plaga de los sancudos que los atormentan de dia y mucho más de noche; pero cuando empiezan menguar (sic) las aguas, que es por el mes de Junio, entonces es cuando con la putrefaccion de la tierra que desampara el rio, se multiplican de manera que se hacen intolerables.

En las reducciones de *Napo* el calor es mayor ó menor segun más ó menos se acercan á la Cordillera. La de los *Payaguas*, por más cercana al *Marañon*, participa mucho de los ardores de *Omaguas*, aunque está fundada en sitio más alto y extendido. En todas ellas muy rara vez parece algun sancudo, pero suplen sus veces los que llaman con el nombre general de mosquitos, que son sin número y obligan estar (sic) todo el dia con el abanico en la mano ahuyentándolos. Solo á la noche desaparecen y dejan algun descanso.

Cuál sea el temple del *Gran Pará* y aldeas cercanas á la mar no me atrevo afirmarlo (sic); discurro se parecerá al de *Guayaquil* y *Panamá*, en donde los vientos que llaman brisas no dejan de templar á veces los ardores excesivos del sol; sinó es que, por estar aquellas más inmediatas á la línea equinoccial, padezcan más frecuentes las calmas.

También en el *Marañon* como en otras provincias de *América* hay su distincion de tiempos originada de las lluvias, que son en unos meses más continuadas que en otros. Empezando desde la mitad de Diciembre, por espacio de seis meses crecen sin medida los rios hasta anegar gran parte de las islas y derramarse por los bosques colaterales, de modo que los navegantes no hallan donde abordar con sus embarcaciones, en especial por Marzo y Abril; y este es el tiempo que llamamos invierno. Los otros seis meses se llaman de verano. Entonces es cuando los dias son de ordinario serenos y en las orillas de los rios se descubren á cada paso arenales y playas hermosísimas y muy extendidas, en que se entretienen los indios cogiendo tortugas y desenterrando de la arena los huevos, que hallan á centenares. Se experimentan tambien por el mes de Junio en lo más

caluroso del río algunos días de frío con aguacero á modo de niebla, que llaman *paramos* (1), cosa que causa no poca admiración, por estar debajo la línea, lejos más de 200 leguas de la cordillera ó cerranía del Andes.

Esto es lo que me ha enseñado la experiencia acerca el clima (sic) que domina á las principales provincias del *Marañón*. Siendo, pues, este regularmente tan ardiente, discurrieron sin duda algunos que no puede no haber (sic) en las entrañas de la tierra y mucho más entre las arenas de los ríos, minerales ricos de oro, plata y otros metales preciosos. Así se persuadieron y aun se persuaden los que no conocen lo bastante aquellas montañas, ricas sí de almas y penalidades, pero pobrísimas de todo lo que puede servir de incentivo á la humana codicia.

Cuando se empezó tener (sic) noticia de aquel Nuevo Mundo, prevaleció en toda la América y mucho más en España, por más distante, la fama de que en el *Pais de las Amazonas* habia minerales mucho más ricos que todos los del *Perú*. Fundáronse estas noticias, ó por mejor decir conjeturas, no sólo en lo caluroso del clima, sinó mucho más en que casi todas las vertientes de las tierras más ricas de la América meridional desaguan en el *Marañón*. Discurrían los codiciosos de este precioso metal, que pues estos ríos tanto abundan de oro y plata en su nacimiento, al mismo paso que van creciendo y acercándose al *Marañón*, se iria tambien aumentando el caudal de sus tesoros; sin reparar que, en estas tierras, los ríos no son los que traen consigo el oro y la plata, sinó sólo los que con sus avenidas, pasando junto á los cerros y peñas en donde estan depositados aquellos metales, los van poco á poco descubriendo sin atreverse arrastrarlos (sic) consigo, por el peso natural que tienen, lejos de sus minerales, como saben los prácticos (2). Soñaron

(1) De *para*, lluvia ó aguacero en quíchua.

(2) Esto es un error. Los ríos acarrean á grandes distancias de los criaderos de oro pepitas y granos de mucho peso, merced al pronunciado declive de sus lechos sobre las faldas orientales de los Andes. Los *prácticos* llamaban á este oro de aluvión *oro corrido*, así lo hallaran en las vertientes como en los depósitos bajos del pié de las montañas. Los indios buscan y encuentran los más gruesos pedazos de este metal detrás de los pedruscos y cudones que detienen el curso de las aguas vertientes y los materiales que estas arrastran.

tambien algunos, que en los bosques del *Marañon*, junto á un lago que llaman los geógrafos *Parime* ó *Dorado* y colocan comunmente debajo la línea entre el *Rio Negro* y la *Cayana*, estaban depositados en una grande ciudad llamada *Manoa* los tesoros que suponen llevarian consigo en su retirada del Perú los secuaces de Manco Inga, hermano de Atagualpa. No sabrian ellos que los indios, al caminar por las selvas, las riquezas que llevan consigo son alguna herramienta, si es que la tengan (sic), para sus labranzas, una lanza para la defensa y una taleguilla de maiz para el sustento. Yo no hallo motivo bastante para creer que unos pobres fugitivos hayan querido tomarse el trabajo de cargar consigo por un camino tan dilatado y lleno de malezas, tejas de oro y plata para techar como se supone sus chozas, sin más provecho que de verse perseguidos de la codicia de los españoles aun en aquel retiro. Cuando más llevarian consigo algunas orejeras ó narigueras de oro para el adorno, conforme estilaban en sus tierras. Lo más probable es que ninguno desos indios jamas llegó hasta donde afirman los geógrafos antiguos estar dicho *Lago Dorado*, más de mil leguas distante del Perú, y que se contentaron con retirarse á las selvas cercanas á *Ucayale*, conforme hemos dicho hablando de ese rio, seguros de que no llegarían hasta allá tan breve las armas españolas. Añádese á esto, que en el mapa original que hizo el mismo P. Samuel y tuve yo mucho tiempo en mi poder (1), no se halla lago alguno con el nombre de *Parime* ó *Dorado*, mucho menos la ciudad tan celebrada de *Manoa*, señal de que tendría á entrambos por fabulosos, conforme los tienen también los portugueses prácticos de aquellas tierras con quienes comuniqué sobre el punto estando en el *Marañon*.

Tampoco se puede al presente con alguna probabilidad afirmar que en las cabeceras del *Ucayale* ó en otra parte cercana al *Cuzco* tengan los indios que se retiraron del Perú no sé que poblacion á quien dan algunos el nombre de *Imperio del Gran*

(1) M. de la Condamine dice que lo adquirió en mal estado y lo llevó consigo á Francia para publicarlo. (V. la Relación de su viaje del Amazonas.)—El mapa se publicó en Quito y hoy es rarísimo.

Paititi, donde en unas minas riquísimas el oro y la plata se corta á cincel sin mucho trabajo, conforme sospechó (1) en algun tiempo el P. Lorenzo Lucero, insigne misionero del *Marañón*, fundado en la relacion de algunos indios *cunibos* moradores de aquel rio, segun da á entender en una carta que para en mi poder, escrita al rector del Colegio de Quito, y hace tambien mencion en su historia el P. Manuel Rodriguez, lib. 6, cap. 4. Habiendo entrado despues á la conquista de ese rio y comunicado con las naciones más remotas el venerable mártir Enrique Rícter, llegó á averiguar como todo eso habia sido fábula. Y el mismo P. Lucero, para desmentir las calumnias de los que decian que nuestros misioneros tenian grandes tesoros y minerales escondidos en aquellas montañas, presentó por el año de 1685 en la Real Audiencia de esta ciudad un informe auténtico del gobernador de *Maynas* D. Gerónimo Baca de Vega y otros españoles prácticos de todas aquellas provincias, en que afirman con juramento que en toda la mision de la Compañia no hay mineral alguno de oro ó plata ni rastro de haberlo jamás habido (2). El testimonio del gobernador dice así: «*Certifico* al Rey, mi señor, sus reales consejos y demas gentes »que la presente vieren, que en toda mi gobernacion y misiones de los Rev. PP. de la Compañia de Jhs. no hay minerales »de oro ni se saca por dichos PP. ni otra alguna persona en »cortes, vetas, cascajales ni lamas, ni he tenido remota noticia »ni esperanza de lo dicho, habiendo visitado dos veces casi »todas las provincias de paz, siendo así, que cualquier noticia »sobre lo dicho me atrevo á asegurar no se me pudiera ocultar, »por haber tenido siempre especial aplicacion á adquirirla, »por lo que resultara al servicio de S. M. y mucho mayor á »Dios N.^{tro} S.^r, por tener para mí por muy seguro sobraran »entonces sacerdotes de todas religiones; y ojalá que para ello »fuese su divina Majestad servido de descubrir algun mineral.» Hasta aquí son palabras del gobernador. Yo por mi parte

(1) Hizo más que sospecharlo, lo afirmó. Y el P. Velasco repitió la fábula después de escritas estas NOTICIAS, que no debió conocer.

(2) El gobernador y los otros españoles juraron en falso.

tengo por particular providencia de Dios el que no se hayan descubierto minerales de oro ó plata en el *Marañon*, porque si los hubiese, mucho tiempo há se hubieran consumido los indios ó hubieran rebelado contra los españoles, conforme ha sucedido en otras tierras cercanas á la mision que están al presente en gran parte despobladas ó inconquistables, como se dirá hablando en particular de los *Xibaros*. Lo que no puedo dejar de advertir acerca este (sic) punto, es, que no obstante que en el *Marañon* apenas hay esperanza de encontrar oro ó plata, no por eso se ha de dejar de solicitar con todos los medios posibles la conversion y alivio de aquellos infieles, pues con esta condicion los sumos pontífices hicieron donacion á los Reyes católicos de las tierras y provincias de *América*; y el decir que no hay para qué celar tanto la pacificacion y posesion de aquellas incultas montañas, *stante* (sic) que de allí más gasto que provecho ha de resultar á la real hacienda, fuera á mi parecer un hablar más como político que como xtiano.

§ II.

De algunos animales terrestres.

No obstante la falta de metales preciosos, fuera preciso escribir un volumen muy crecido si quisiera y supiera referir distintamente todo lo raro y maravilloso que la Naturaleza tiene depositado en aquellas selvas incultas. ¡Ojalá se tomara algun misionero el trabajo de averiguar y notar fielmente las virtudes y propiedades de cada cosa en particular! Obra semejante no dudo fuera muy provechosa y plausible; pero, á mi parecer, apenas hay que esperarla de quien, llevado de su celo, ocupa gran parte del dia en doctrinar catecúmenos ó anda por rios y bosques en busca de infieles, sin reparar aun en los abrojos y animales ponzoñosos que pisa á cada paso. Para no omitir del todo materia que con particular gusto leen en Europa los curiosos, apuntaré aquí brevemente lo que he observado como de paso en los pocos años que asistí en el

Marañón, aunque juzgo ser cosas en gran parte comunes (sic) con el *Brasil* y otras provincias de América.

Empezando, pues, por los animales terrestres, el que divierte y alimenta con más frecuencia á los indios y misioneros es el *Mono*, cuya carne no se diferencia mucho de la de la liebre (1). Verdad es que la cabeza, por ser muy parecida á la de un negrito, en especial cuando está asada, horroriza á muchos en los principios, pero, en fin, la necesidad y costumbre corrige aquel horror, como sucede con otras bebidas y comidas algo asquerosas. Ocho especies diferentes de monos noté entre otras muchas que pueblan las orillas de aquellos ríos y entretienen á los caminantes con sus travesuras. Las *Chubas* (2), que son las más grandes, pues igualan á un flaco carnero, y sus carnes son las más saludables y apetecidas para la mesa. Tienen cuatro dedos en la mano y cinco en los piés. Los *Cotos*, bermejos (3) y algo menores que las *Chubas*. Los llaman con este nombre por una ternilla hueca que tienen apegada á la garganta á modo de coto. De aquí es el gruñir ronco con que perturban el silencio de las selvas y convidan los cazadores (sic) á perseguirlos con sus flechas. Los *Choros* (4) de color casi

(1) El sabor de la carne de mono (cuyo nombre genérico en quíchua es *cusillo*, alegre) varía con la especie, el sexo, la edad y la estación. Un asado de pierna ó brazuelo de *coto* joven hartado del fruto azucarado de la *huaba* (Inga), es manjar tan sabroso y perfumado como el más exquisito de los que se sirven en las mesas reales de Europa.

(2) Nombre correspondiente al genérico *Atteles*; aunque se dice con preferencia de las especies *A. Marginatus* y *A. Barthletti*. *Chuva* es voz portuguesa que significa lluvia y se aplica á los ateles porque es vulgar creencia que anuncia este meteoro. Su nombre en quíchua es *Maquizapa*, que en nuestra lengua suena «todo manos», por la excesiva y desproporcionada longitud de sus cuatro extremidades. Son los «Bracilargos» y «Monos arañas» de los españoles; *Coaitá* de los tupís.

(3) Llamados también *Monos aulladores*, *Mycetes chrysurus*, ó de «cola dorada», aunque este matiz le corre por todo el dorso. La ternilla hueca es el hueso hióides, laringe ó bocado de Adán que á este mono le cupo muchísimo mayor que á nuestro primer padre.

(4) Ó *Arahuatos*. Barrigudo de los brasileros; *Lagothrix Humboldtii* y *L. canus*, cuya última especie distinguen perfectamente los indios del Napo con el nombre de *yurac arahuato* ó araguato blanco. De ambas tenemos magníficos ejemplares en nuestro Gabinete de Historia Natural, recogidos por mí en la expedición del Pacífico. Son los monos más humildes, más mansos y más cariñosos del alto Amazonas, sobre todo si no han llegado á viejos.

negro, en especial la cabeza, y muy cobardes. Los *Machines* (1), blanquiscos. Estos son los juguetones muy astutos que entretienen con sus travesuras. Los que llaman *Nocturnos* (2), porque todo el día están dormitando y de noche andan muy inquietos buscando el sustento y armando mil travesuras. Los *Guapos* (3), que tienen el pelo largo y muy crespo, de color parte blanco y parte ceniciento, en especial en la cabeza, á modo de peluca. De aquí es que los indios que salen á Quito, al encontrarse con algun español que trae peluca, sueltan al punto la risa repitiendo entre sí: «Mira al guapo, mira al guapo». Los *Frailecitos* (4), de cuerpo pequeño, así llamados del vulgo, porque tienen una como corona blanca en la cabeza con cerquillo ceniciento, la boca negra. Son muy gritones é inquietos. En fin los *Pinches* ó *Chichicos* (5), muy donosos, con boca blanca y manchas de varios colores en todo el cuerpo. Sacados á las ciudades del Perú, son el entretenimiento de las damas y tienen la propiedad de limpiar la casa de cucarachas, arañas y otras sabandijas. Hay, segun refieren, otras muchas especies de pelados, calvos y barbados á manera de chivatos (6), de quienes hacen mencion en sus historias naturales varios autores. Muchos infieles discurren ser los monos gente racional y que entre sí hablan una lengua que no acaban ellos

(1) *Macacos* de los brasileros (*Cebus*). Los indios del *Napo* distinguen dos especies: el *yana machin* ó *machin* negro, y el *yurac machin* ó *machin* blanco.

(2) *Tutacusillo* en quíchua; Mono de noche; Dormilón (*Nyctipithecus*). *Euh-á* de los tupis.

(3) *Pithecia*. Pero á decir verdad, los indios ribereños del *Napo* y los del *Marañón* inmediato á la boca de este río, le llaman también *Parahuaco*, y aplican igualmente el de *Huapo*, *Zipuro* y *Zocalló* ó *Tzocalló* á las especies del género *Callithrix*.

(4) *Chrysothrix sciurea*. El *sai-mirí* de los tupis; *Bocapreta* y *Macaco de cheio* de los brasileros. *Bariza*, *Barizo* de los indios del *Napo*; nombre cuya forma viene á ser la misma que expresa la cualidad de «ceniciento» en la antigua lengua de Barquisimeto, *bariçi*, y que puede aplicarse al pelaje del *Chr. sciurea*.

(5) Conocidos más vulgarmente por *titis*, gato ó gatillo en aymará; especies de los géneros *Hapale* y *Midas*. Los indígenas del *Napo* distinguen algunas especies con apelativos propios, v. gr.: *Uapachichico* ó «chichico ceniciento», que creemos haber descrito por primera vez hace ya bastantes años.

(6) Todas especies del género *Brachyurus*, como el *Br. capucinus*, *Br. satanas*, *Br. chiropotes* y *Br. rubicundus*, ó *huacari* de los tupis, *Macaco ingres* de los brasileros, el mono más curioso quizá de todos los americanos.

de entender. Estos son sus maestros de quienes aprenden á cantar y á danzar. Sin embargo, para comérselos, los cogen y matan hiriéndolos diestramente con saetillas que untan con el zumo venenoso de cierto bejuco y despiden con el viento de la boca por unas cervatanas muy largas.

De este modo cazan comunmente á todos los animales terrestres y volátiles sin el menor estruendo. En hiriéndolos, aunque sea levemente, con esto (sic, por *con tal*) que el veneno llegue á tocar la sangre, caen á poco rato, como embriagados, al suelo y se mueren. Lo más admirable es que la presa, después de muerta con aquel veneno, se come sin recelo ni peligro ninguno, aunque persevere clavada la saetilla en la carne al cocinarse y aun en el plato, como nos ha enseñado no pocas veces la experiencia. Lo mismo sucede con el barbasco, que es otra especie de veneno con que matan al pescado, como se dirá en otro lugar. Cuando quieren los indios conservar vivo algún animal, en especial al mono, procuran herirlo ligeramente en una pierna, y cuando cae al suelo, acuden luego al punto y le infunden en la boca orines, miel, azúcar, plátano maduro deshecho en agua ó otra cosa dulce y con esto vuelve otra vez en sí como si recobrara nueva vida. Y este es el contraveneno de que usan también los indios cuando se sienten heridos de sus enemigos con flechas ó lanzas envenenadas, y se ha experimentado siempre muy eficaz, menos cuando el zumo del bejuco está mezclado con veneno de víboras, como estilan hacer los *Ticunas* y algunos *Encabellados*.

Los *puercos monteses* ó *saynos* son para todos los indios comida aun más regalada que el mono, aunque en sí más dura ó indigesta. De estos hay dos especies; unos mayores, que llaman *Uanganas*, otros menores y más fieros, que llaman *Caxacumas* (1). Todos tienen en las espaldas un tumor ó

(1) Los *sainos*, *sahinos*, *jabalíes*, *chanchos*, *cerdos*, *cochinos*, *marranos*, *paquiras* ó *puercos monteses* de la América del Sur llevan en quíchua el nombre genérico de *cuchi*, que corresponde propiamente al *Dicotyles* de los naturalistas en sus dos especies *torquatus* y *labiatus*, si bien por ligeras y aparentes semejanzas se extiende á algunas especies de roedores. Esto no obstante, el *D. torquatus*, según Raimondi, el P. Velasco y otros, se distingue exclusivamente con el nombre de

vexiga llena de un humor pestilencial y hediondo, el cual, después de muertos, se difunde por todo el cuerpo é inficiona la carne, si no acuden luego al punto á cortar dicha vexiga. De aquí sin duda tomaron motivo algunos naturalistas, y entre otros el P. Nieremberg, de decir que tiene el umbiligo (sic) en las espaldas (1). Entretenimiento muy gustoso se ofrece á los que viven en los pueblos cercanos al *Marañon*, cuando una manada desos animales, saliendo de las selvas, se arroja al río para pasar á la otra banda. Al percibir aun de lejos el gruñido, á que estan siempre muy atentos los indios, se echan luego al punto al río con sus canoillas hombres, mujeres, niños, bien proveidos de lanzas, á que acuden no pocas veces aun los enfermos más postrados. Embisten á los puercos con gran valor este á un lado, otro á otro; los matan á lanzadas, dejando ensangrentado todo el río. Ha sucedido á mi vista en *San Joachin de Omaguas* volver al puerto los indios con treinta, cuarenta y más puercos muertos, más alegres y ufanos que si volviesen cargados con los despojos de muchos reinos y provincias. Y lo más admirable es que al día siguiente apenas queda rastro dellos en las ollas, por ser muy voraces los indios. Cuánto aprecien, en especial los Yameos, la gloria de matar á uno destos animales, se dirá en otro lugar.

La *Danta*, animal conocido en Europa con el nombre de *La gran bestia*, de los indios con el de *Sacha Vaca* (2), que quiere decir vaca montés, es de tamaño de un boricho (sic)

Huangana, que no sé si es quíchua puro ó corrompido ó propio de alguna de las infinitas lenguas que se hablan al Oriente de los Andes, donde vive este suídeo; aunque á la verdad, á los indios de *Quijos* y del *Napo* yo le he oído llamar *lomo-cuchí*, esto es, «puerco de la yuca», de *rumu* (*lumu* ó *lomo* en dialecto quiteño) y *cuchí*. Del *D. labiatus* no conozco nombre alguno indígena que me inspire confianza. En cuanto al *Caxacuma* (*Casha cuchí* y *Casha cushillo* del P. Velasco) no dudo en asegurar que es el puerco-espin sur-americano ó mas bien *mono-espin*, en razon de su cola y costumbres arbóreas, denominado científicamente *Synethes prehensilis*. Porque *Caxacuma* debe leerse *Cuxacuna*, en castellano «todo espina», de *Khichca*, espina, pua, *cawa* en quiteño (de donde procede también *quisco*, nombre quíchua-español de la *ahuacolla* ó *Cereus peruvianus*) y *cuna*, voz que expresa pluralidad ó totalidad.

(1) Enmendado, *ruvadilla*. Pero el *Caxacuna* ni en las espaldas ni en la rabadilla.

(2) Tambien *Ahuara* y *Huagra* (*Tapirus americanus*)

con el cuello algo corto y un palmo de trompa que alarga y encoge al respirar. En cada mano tiene cinco uñas, de quienes ningún aprecio hacen los indios. Muy bien lo hacen de la carne, que se asemeja á la de la vaca, y tambien del pelleco (sic) que, beneficiado al humo, les sirve de rodela, en especial á los *Icaguates*. Es este animal muy diestro en nadar y sam-bulirse (sic) en los rios, y esta destreza la muestra con excelencia cuando se ve perseguido de los cazadores, á quienes suele hacer lances donosos cuando le siguen con sus embarcaciones, trayéndolos de aquí para acullá muchas horas, como ha sucedido algunas veces en *Napo* y *Pastasa* á mi vista. En ganando la orilla, no hay quien se atreva irle (sic) al alcance, por su mucha ligereza.

El *Majaz*, que llaman los cocamas *Paca* (1), se parece mucho á un lechon bien gordo. La carne es, á mi parecer, la más sabrosa que tenga el *Marañon*. Tiene el pelo muy corto y de ordinario ceniciento con algunas manchas blancas. Cava en la tierra una cueva con muchos agujeros á donde se recoge cuando se ve perseguido de los indios y perros, sus capitales enemigos. Los cazadores, para cojerlo, arman de noche con disimulo una red bien fuerte junto al agujero principal y en los demas le acometen con lanzas y perros para atemorizarlo y obligarlo á entrar de por sí en el lazo.

Casi lo mismo sucede con el *Armadillo* (2), animal muy celebrado por la variedad y solidez de sus esquamas (sic). Hállase á cada paso retratado con fidelidad de varios autores; por eso dejo de referir sus propiedades. Lo que solo añadido es, que sus carnes no son muy apetecidas, aun de los bárbaros, como también las de la *Punchana* (3), á quien podemos llamar liebre del monte, por ser muy parecida á las de Europa.

Estos son los animales terrestres que sirven de sustento; los

(1) *Cælogenys fulvus*. Su carne es, con efecto, bocado delicioso y de incomparable sabor. Los indios quijos la llaman tambien *Lomucha*, de lomo (*rumu*) y *hucucha*, rata, contraído.

(2) Hay varias especies comprendidas con el nombre genérico quíchua *Quirquinchu* y el científico *Dasypus*.

(3) *Lepus brasiliensis*? *L. Defilippi*?

que llenan de temor las selvas son principalmente los *Tygres*, aunque al parecer no son tantos ni tan feroces como se refiere de los de otras provincias. Comunmente se huyen (sic) en viendo gente ó cuando los espantan; sin embargo, no dejan algunas veces á traición de hacer presa en los hombres, á quienes con sus garras muelen hasta los huesos y chupan la sangre. El plato de que más gustan son las tortugas, que espían en los arenales, cuando salen á gozar de los rayos del sol, y agarrándolas, se chupan la carne sin lastimar la concha. Cuando veen pasar por el bosque una manada de puercos monteses, se retiran por no atreverse á acometerla, y aguardan escondidos á las crias tiernas que suelen atrasarse en el camino. A estas acometen y llevan huyéndose á sus cuevas.

Tienen tambien sus peleas con los cocodrilos, que llamamos por acá *Caimanes* y *Lagartos* (1). Píntalos con primor el P. Acosta en su Historia.

Tres especies de *Tygres* distinguen los indios. Unos bermejós, á quienes dan también el nombre de *Leones* (2); otros pardos con diferentes manchas negras y blancas, que son los más feroces (3): ambos son de la estatura de un perro grande. Otros hay pequeños, al modo de un gato negro, que suelen de noche acometer los galineros (sic) y degollar las aves (4). Para pelear con los de las dos primeras especies, suelen algunos infieles pactarse con el Demonio, y hay tambien quien, mediante ciertas yerbas, pretende amistarse con ellos de modo que no tenga que temer.

A más de los *Tygres* hay tambien cerca de la cordillera algunos *Lobos* (5), *Osos* (6) y *Onças* (7), animales todos muy conocidos en Europa, á los cuales se pueden añadir el *Oso hormigue-*

(1) *Champosa, Jacare.*

(2) *Puma (Puma concolor).*

(3) *Felis pardalis? F. mitis?*

(4) En *Tabatinga* cayó de noche uno de estos gatos en uno de los cepos que tenía preparados; pero no estoy cierto que sea especie salvaje.

(5) *Lycalopex azaræ?*

(6) *Ucumari (Ursus ornatus);* y el llamado *Iznachi*, según Osculati, *U. frugilegus.*

(7) *Felis onça. Jaguar ó Yaguar.*

ro (1) y el *Perico ligero* (2), cuyas propiedades refieren con exaccion (sic) varios autores que escriben en especial del *Brasil*.

§ III.

De algunos animales volátiles.

Entre las aves de diferentes especies que pueblan las ramas de los árboles, la que se tiene por reina es la *Guacamaya* (3), apreciable solo por sus plumas de varios y exquisitos colores con que adornan los indios sus armas y tejen los plumajes que llaman *Uautos*. En unas prevalece el azul (4), en otras el purpúreo (5) y todas son regularmente del tamaño (6) de un pavo real. Tienen la cola algo larga, los ojos muy encendidos, el pico y uñas mucho se asemejan al gavilan.

A las *Guacamayas* se siguen los *Loros* ó *Papagayos* (7) de varias especies. Los que llaman *Catalinas* (8) y tienen la cabeza amarilla, lo demás del cuerpo verde con algunas plumas purpúreas en las alas y rabadilla, son las más apreciadas por su hermosura. Los más fáciles en articular voces humanas son los *Carreteros* (9), más amarillos que verdes, y los *Chiepeos* ó *Cotoraras* (10), que tienen la ceja colorada con algunos punticos negros en el rostro, como las mujeres *Chiepeas*. Los *Chiricleses* (11), del tamaño de un tordo, con el pico y uñas como los demás, silban y articulan algunas pocas palabras; son muy graciosos y juguetones; juzgo no hay al mundo (sic)

(1) *Myrmecophaga*.

(2) *Intillama* ó Carnero del Sol de los indios del Napo (*Bradypus tridactylus*).

(3) Ó *Aras* (*Ara macao*) *huacamaya* roja; y *A. ararauna*, *huacamaya* azul.

(4) Añadido amarillo.

(5) Añadido colorado.

(6) Añadido menor.

(7) *Conurus* y *Psittacus*.

(8) *Catalinetas* de otros; *Psittacus amazonicus*?

(9) *Psittacus aestiva*?

(10) *Coto-araras*, *cotorreras*, *catarnicas*, *cotorras* (*Conurus melanopterus*? *C. cruentatus*?).—*Na-abarú* de los indios roamainas.

(11) *Cherlecreces* (*Ps. melanocephalus*).

otro pájaro que llegue á familiarizarse tanto con los hombres, sin saber todo el día desapegarse de quien le acaricia. Hay de otras dos especies aun más pequeñas, unas con alitas blancas, otras verdes y la cabeza amarilla. Ambas aturden á veces con sus griterías y se llaman *Periquitos* (1).

Estos son los pájaros que acompañan y divierten los misioneros (sic) en su soledad á falta de racionales. Lo mismo sucede con otra especie de aves que llaman *Trompeteros* (2) y se adomestican (sic) y crían dentro de casa desde tiernos. Son del tamaño de una polla, con plumas negras, los pies y cuello muy largos, los ojos vivísimos. Salen á encontrar y festejar al misionero y otros huéspedes abriendo y bajando las alas en señal de cortesía y júbilo. Los acompañan á la casa é iglesia, adelantándose á saltos; cuando oyen cantar, acompañan la música con un sonido como de trompeta, que forman (sic) la vía ordinaria (3), apretando el pico. De aquí les vino el nombre de *Trompeteros*.

Es también memorable otro pájaro que á veces se domestica; llámanlo los indios *Sicuanga*, los españoles *Predicador*, porque grita muchas veces como quien predica y parece que articula estas palabras: «Dios te dé ó Dios dará»; por lo cual en *Cartajena* y *Rio de la Madalena* es conocido debajo deste nombre (4). Tiene grande variedad de plumas y el pico amarillo á modo de vaina en que encierra una lengua muy larga y delgada como pluma. Dicen es muy provechosa contra el mal de corazón y por eso muy apreciable (5).

(1) *Psittacula*.

(2) *Psophia crepitans*.

(3) *La vía ordinaria* tachado y encima *narices*.

(4) Y también en la cuenca superior del Amazonas (*Ramphastos*).

(5) A seguida venía este período que el anónimo tachó muy discretamente, porque es un montoncito de disparates: «Su alimento son de ordinario las víboras que coge con grande destreza; de aquí es que sus carnes sirven de antídoto contra todo veneno». - El pobre Predicador se alimenta de plátanos y otros frutos maduros que coge con la punta del pico, los lanza á lo alto y recibe con la boca abierta para que la velocidad del descenso ayude á introducirse en las fauces y supla la inutilidad de su lengua y la endebles de su rostro, que á pesar de su enorme tamaño no le sirve para comer.

Casi todas las especies de pájaros que hemos hasta ahora referido, á más de divertir de varios modos, son tambien comestibles; pero hay otros muchos de más sustento, y son los *Pauchies* (sic) (1), mayores que el gallipavo, con penacho de plumas crespas y negras y algunas blancas en la cabeza. Los *Piuries* (2), del mismo tamaño, con un boton de carne muy encendido sobre el pico, á modo de cresta, que visto desde España del P. Nieremberg, le pareció un rubí. Las *Pavas* (3) y *Patos* de diferentes especies; entre estos, unos hay que tienen en la cabeza unas plumas que imitan á los tres clavos de la cruz, que llaman los españoles *las tres potencias* (4). En fin, las *Perdices* (5) de tres especies; las mayores exceden á las más exquisitas de otras tierras, pues tienen tres (6) pechugas que se despegan con facilidad la una de la otra, y con lo demás de la carne pesan hasta cinco libras.

A más destos, hay otros pájaros sin número con grande variedad de plumas y voces muy peregrinas, que no es fácil el referir. No quiero omitir el que llaman *Matraca*, porque imita con su voz á la matraca (7). Tiene esta propiedad, que en viendo andar por el bosque españoles ó indios cristianos, avisa luego al punto con sus gritos á los infieles. Con esto ellos se huyen ó se ponen en emboscadas, como ha sucedido no pocas veces. Por eso algunos cristianos le llaman matraca del Demonio, quien parece se sirve de esta traza para embarazar la conversion de aquellos miserables.

(1) *Pauxies* ó *Paugies* (*Crax globicera*, *Pauxi galeata*).

(2) *Crax alector*. El anónimo equivoca los nombres de estas dos galináceas. La que lleva el botón de carne sobre el pico es el *Pauxi* no el *Piuri*.

(3) *Penelope*.

(4) Sospecho que este *pato* ha de ser una especie de *Podiceps*.

(5) *Odontophorus* y *Crypturus*. No hay exageración en lo del tamaño y finura de las pechugas y demás carne de la mayor de estas perdices. He comido de ella como de muchos de los mamíferos y aves citados por el anónimo.

(6) Enmendado *dos*.

(7) La he oído pero no la he visto.

§ IV.

De algunos animales acuátiles.

A quien se le debe el primer lugar entre los acuátiles es la *Vaca marina* ó *Peje Buey* (1), cuya carne es de regalo para todos y dél gozan en especial los *Omaguas*. En los pueblos de otras naciones retiradas del *Marañon* muy rara vez se alcanza. Tiene este peje la cabeza y hocico como el becerro; los ojos muy pequeños; orejas y colmillos ningunos; el cuerpo muy grueso por el pecho y vientre, largo hasta dos varas y media, con dos manos á manera de palas para jugar á la pelota; con estas nada ó rema diestramente dentro del agua. Desde el vientre se va adelgazando el cuerpo hasta rematar en la cola, que es mayor pero de la misma figura que las manos. Todo el pelleco (sic) es liso y ceniciento. Concibe y pare como los animales terrestres; da el pecho á sus hijos y los carga á las espaldas. Gusta detenerse en lo remanso del rio entre gamalote, que es la yerba de que se alimenta. Tiene mucha gordura, en especial las hembras, tan blancas como los cebones, y sirve de manteca para todo género de comida. La carne es con hebras como la de vaca, pero más blanca, gustosa y saludable, menos para los que padecen de humor gallico (sic).

Los indios, para coger un peje tan prodigioso, usan en algunas partes de una red gruesa que atan fuertemente dentro del agua á la punta de un cerco de maderos hecho al propósito. Un indio se pone á la puerta en una barbacoilla, otros vienen desde arriba espantando al peje para obligarlo á salir por la puerta, donde el indio que lo está aguardando lo mata á lanzadas ó, plegando la boca de la red, lo cogen vivo (2). Otro instrumento tienen que les sirve en ríos grandes y lagunas donde

(1) *Pexe boy* de los brasileiros. *Manatí*, *Manato* (*Manatus amazonicus*). El aspecto y sabor de su carne recuerdan á un tiempo las del cerdo y ternera.

(2) Al margen, de la misma letra y otra tinta: *Esto hacen los Xéberos. Cogen á veces lagartos en lugar de vaca-marina.*

no pueden poner cerco para el uso de la red. Este es un hierro de lanza al modo de lengua de víbora fijo y atado en un palo pequeño, que con hierro y todo tiene un jeme de largo. En la mitad dél está trabado un cordel grueso y fuerte de muchas brazas de largo con boya al remate. Este instrumento lo encajan en un asta grande de modo que pueda despedirse. En viendo al peje, le tiran con fuerza la lanza con el instrumento, que, penetrando dentro del cuerpo, se despide del asta, quedándose con el cordel. Vánselo dando á lo largo siguiendo con la canoilla por donde la boya de la sogá sale sobre el agua, hasta que el peje se cansa y desangrado desfallece, quedando sin fuerzas para forcejear y resistirse. Entonces lo sacan á remolque á la orilla tirando del cordel que tiene la lancilla atravesada dentro del cuerpo del peje y lo descuartizan para asarlo y ahumarlo.

Este es el modo con que, en especial los *Cocamas* y *Omaguas*, cogen no sólo á la *vaca marina*, sinó tambien á otros pejes grandes, como son los *tiburones* y *países*. Para los demás usan de la estólica, arco y flecha, anzuelo y barbasco, que es una corteza ó raíz venenosa de varias especies con que el agua inficionada embriaga de tal manera á los pejes, que sin trabajo alguno se dejan coger con la mano y redes hechas á propósito. Deste usan en las lagunas y brazos de los ríos, cuyo curso atajan para el efecto con palos y ramas de árboles.

Las *tortugas*, que llaman vulgarmente *charapas* (1), son unas muy grandes como una adarga, del peso de un quintal; otras menores á quienes los *Omaguas* dan el nombre de *taricayas* (2). Todas, pero en especial las menores, son de muy buen sustento y suministran mucha manteca, más amarilla y saludable que la de la *vaca marina*, para otras viandas. Hállanse especialmente en las lagunas y ríos remansos y anchurosos. Cuando salen á las playas á poner sus huevos, que suele ser desde julio hasta diciembre y aun más adelante en algunos ríos, los indios que las están espiando las siguen de carrera, vuelcan

(1) *Podocnemis spansa*.

(2) *Tracajas* ó *Tracayás*, *Charapillas* (*Peltocephalus tracaya*).

las que alcanzan y las dejan de espaldas y esto basta para que queden aseguradas mientras llevan á sus casas las que caben en sus canoillas. Aunque vuelvan al cabo de quince ó más días á traer las demás, las hallan de ordinario vivas, menos las que se comieron los tigres. En sus casas las guardan dentro de unos corrales bien cerrados de palos, de donde van sacando las que necesitan para su sustento; en que solo tienen alguna providencia, siendo así que todo lo demás que alcanzan suelen consumirlo á toda priesa sin pensar al día de mañana.

Tambien los huevos son comida muy apetecida de los indios y españoles y mucho más las tortuguillas recién nacidas. Hállanse no pocas veces hasta ducientas y más en un solo nido. Lo que con dificultad creerán algunos es que estos huevos á medio empollar y formar las tortuguillas, estando llenas de sangre y de lo demás, pueden ser comida gustosa, pues parece que aun á la vista han de causar asco. Así yo tambien me persuadia al oirlo referir de otros misioneros, hasta que la experiencia me enseñó ser este uno de los mayores regalos que puede haber en el *Marañon* (1).

Otros muchos pejes tienen aquellos rios, que sirven de sustento y son los más muy gustosos, sinó es que les falte la sazón, como sucede las más veces. Los más conocidos son las *Gamitanas* (2), chatas y casi redondas; juzgo ser el peje llamado de los latinos *Rumbus*, muy conocido en el Mediterráneo. Los *Pacos* (3), de la misma figura, pero algo menores y de carne más blanda. Los *Bagres*, de dos especies, uno (sic) cenicientos con manchas negras, otros de varios colores, que llama el vulgo por su hermosura *Doncellas* (4). De ambas castas se halla en algunos rios una muchedumbre de pequeños, que son muy

(1) En S. Pablo, orillas de este rio, recibimos el obsequio de un almuerzo de cinco platos sacados todos del cuerpo de una charapa y á cual más exquisito: caldo del jugo de su carne y de la manteca de sus huevos; una tortilla de éstos; un frito de sus entrañas; un guiso con la carne de sus cuatro patas, y un asado de la que queda pegada al espaldar, que al efecto se coloca como una gran cazuela sobre el fuego.

(2) *Serrasalmo rombus*. Aunque nada tiene que ver con el *Rombus* de los latinos.

(3) *Prochilodus*.

(4) *Trichomycterus*, *Platystoma*, etc.; *Surubin* de los tupis.

apetecidos. Los *Países* (1), que son unos pejes gruesos y largos de dos varas, con escamas mayores que un real de á ocho, medio encarnadas y algo doradas; la carne es babosa é insípida, la lengua sólida y tan áspera, que sirve á muchos infieles de lima para polir sus maderas. Los *Bufeos* (2), que se parecen á los delfines de la mar, no se apuran los indios en cogerlos, aunque hay muchos en todas partes, porque no les sirven de sustento; solo se puede sacar dellos mucha manteca para las lámparas. Los *Boquichicos*, que llaman tambien *Peje-piedra* (3), porque tienen en la cabeza en lugar de sesos dos piedrecitas muy blancas; son pejes medianos y sin espinas. Destas abunda otra especie de pescado que llaman *Chambira chalua* (4), por tener la carne como entretejida con espinas muy largas á modo de hebras de chambira. Los *Turisungos* (5), que tendrán una vara de largo, la carne colorada y dos como bolas de injundia apagadas á la garganta. Los *Tucunaris* (6), pescado mediano y de mucho regalo, con un ojo pintado en la cola, como el que tiene en sus plumas el pavo real. Las *Palometas* (7), parecidas á los

(1) *Páichi*, *Pirarucú* de los tupis (*Suñis gigas*).

(2) *Delphinus fluviatilis*, *D. pallidus*.—*Inia Geoffrensis*. El nombre de *Boto* que dan los brasileros á los *bufeos*, no creo que alcanza á la *Inia*.

(3) Y también *Bocachicas* (*Prochilodus*).

(4) *Myletes Paco*; descubierto por Humboldt en Tomependa y del que dice que su carne es exquisita aunque *llena de espinas*.

(5) Los indios del río Curaray, tributario del Napo, llaman *zúngaros* á unos peces que alcanzan vara y media de largo. *Zúngaro* es la voz quíchua *zuncca* «barba», con terminación á la castellana, como záparo, jíbaro, etc., y cuyo significado puede extenderse sin violencia, como nosotros lo hacemos, á las *barbillas* de ciertos peces; y si la segunda mitad del nombre *Turi-sungo* es el *zuncca* de más arriba, ó en otros términos, si el *Turisungo* ó *Turisunco* tiene barbillas, es muy probable que pertenezca al género *Platysoma* ó á otro de sus afines y propios de la fauna del alto Amazonas. Sin embargo, quíchua es también la voz *zincu*, muy semejante á *zuncca* y fácil de pasar por corrupción á *zungo* ó *sungo*, la cual significa «bola ó cosa redonda y maziza» y es aplicable á uno de los caracteres que, según el anónimo distinguen al *turi-sungo*. Si así fuera, me atendería en este caso al otro carácter que le asigna de tener la *carne colorada*, inclinándome á creer que fuese una especie de *Osteoglossus*.

(6) *Cichla temensis*.

(7) Con el nombre de *Palometas* confundían y aún confunden los españoles y criollos de la América meridional especies de los géneros *Serrasalmo*, *Pygocentrus*, *Pygopristis* y otros.

lenguados de España, y en fin, las *Motas*, de que abundan mucho los rios, en particular junto á los arenales; estos son el refugio de los navegantes que las cojen con mucha facilidad con el anzuelo y á veces aun con la mano; son de color ceniciento con algunas manchas negras; tienen la carne muy blanda y algo parecida á las truchas.

A más de estos pejes hay una especie de anguilas bien rara, que llaman los españoles *Tembladores* y los indios *Puraque* (1). Se crían en agua cenegosa, pequeñas unas, otras muy grandes, gruesas y largas, que poco ó nada se diferencian en la figura de las culebras. Tienen tal calidad, que si tocan dentro del agua alguna persona, la causan un temblor y amortiguan de tal manera el cuerpo, que cae sin poderse tener, si no se da prisa á ganar la tierra, donde á breve rato se le quita el accidente. El mismo efecto causa cuando con algun dardo ó lanza la hieren, mientras uno tiene en la mano el dardo ó lanza fija en la anguila, pues se le comunica aquella calidad y temblor por la misma lanza ó dardo á todo el cuerpo de modo, que en no soltándola, caerá infaliblemente. Este veneno ó calidad rara, que dejamos á los filósofos el examinarla, solamente la tiene estando viva; despues de muerta, no sólo no tiene ningun mal efecto, sinó que ántes es bocado muy sabroso para los que gustan de su mucha gordura.

§ V.

De las culebras y sabandijas de varias especies.

No es facil el determinar las especies de culebras y otros animalillos muy molestos y en gran parte ponzoñosos que ejercitan admirablemente la paciencia de nuestros misioneros en aquellas provincias; sin embargo, por lo que toca á las culebras, juzgo no ser tantas como algunos imaginan y se refiere de otras tierras. Lo que no deja de llenar de horror aquellas

(1) La famosa *Anguila de Surinam* (*Gymnotus electricus*).

selvas con sólo su nombre es el *Amaron* ó *Yacumama* (1), que quiere decir madre ó señora del agua, y es un culebron diforme, que tiene á veces 15 y más varas de largo y una y más de ruedo, pintada toda con grande variedad de colores y figuras que sirven de ejemplar á las indias para pintar sus vasos, tinajas, mantas ó vestidos. Tiene su ordinaria habitacion en los charcos cenagosos y pantanos y á veces en tierra entre matorrales, donde está espiando animales y hombres para tragarlos. Al pasar el animal y aun la gente, lo agarran enroscándose fuertemente en él, y lo apretan de modo que le quebrantan y descuadernan los huesos, y para matarlo más pronto, le meten la cola, que es delgada en la punta, por la via ordinaria, hasta las entrañas, rompiéndoselas, en busca del corazon, con que muere, no sólo estrujado, sinó como empalado. Cuando algun indio se ve en este aprieto, se sienta, por lo que le importa. Desta manera cazan el venado, el puerco montés y otros animales, y enteros los engullen, por tener la garganta y vientre que, desplegándose, es capaz de encerrar y digerir el animal entero, magullados y quebrantados los huesos. Al hombre dicen que no lo traga todo, sino hasta la mitad por la cabeza, y lo trae así medio fuera dos ó tres dias, hasta que se pudre, y despues lo vomitan. Lo que causa más admiracion es que con solo el aliento atraë en bastante distancia la presa, ó á lo menos la detiene, causando á la gente una turbacion repentina de la cabeza y caimiento de todo el cuerpo, que no le permite dar un paso para huirse. El remedio en tal caso es cortar el aire con alguna arma de hierro ó otro instrumento semejante, si es que la turbacion da lugar para eso. Otros culebrones hay desta misma casta, algo menores, que se suben á los árboles y gruñen como los monos que llaman *Cotos*, cuyo gruñir es como el de ganado de cerda. Á este reclamo acuden gustosos los monos, y el culebron se traga del modo dicho al que coge (2).

(1) *Amaru*, *Boa*, *Jibou* (*Eunectes murinus*).

(2) No hay para qué advertir que el empalamiento, la fascinación y reclamo cerduno de estos culebrones son puros disparates, como otros muchos que pasa-

Hay también víboras de varias especies. Cuatro son las más celebradas por su ponzoña, y entre estas la más temida es la que llaman *Afindinga* (1), que es muy delgada y de color ceniciento; estas no se ven cuando pican, que si se vieran, la gente con facilidad se guardara de ellas. Para cada especie de víboras tienen conocida (en especial los *Maynas*) su cura y medicina efficacísima de hierbas, con que sanan las más de sus picaduras. Tal es entre otras, el zumo de un bejuquillo que llaman los indios *Itiningi* y los españoles *Soga de San Pablo*. Los *Napos* se curan con sal de la mar, tabaco y agí, guardando juntamente por algunos días ciertos abusos que llaman ellos dieta, y son el no comer pescado que tenga dientes, abstenerse de la manteca, no entrar ni pasar junto á la casa de alguna mujer preñada y otros desatinos semejantes que aprendieron de sus abuelos. De ningún misionero por particular providencia de Dios se sabe le haya jamás mordido alguna víbora, no obstante el haberles sucedido no pocas veces el tocarlas casualmente, pisarlas y aun encontrarlas en la misma cama, de lo cual pudiera referir muchísimos casos prodigiosos.

No acontece lo mismo con otras sabandijas bien molestas y no pocas dellas ponzoñosas, que parece haber criado Dios únicamente para ejercitar la paciencia de los que viven en aquel retiro. Estas son *hormigas* venenosas de muchas especies, grandes y pequeñas. Entre ellas hay unas grandecitas que los *mainas* llaman *Rey*, y dicen ser las que en otras partes llaman *Congas* (2). Dura el dolor que dejan, cuando muerden, veinticuatro horas, si no le acuden luego con el remedio del sumo

ron á ser tradicionales entre los misioneros del Amazonas, y rara vez faltan en sus descripciones de animales. El P. Velasco, que escribió medio siglo después que nuestro anónimo, le deja tamañito al hablar del *Yacu mama*.

(1) *Afuaninda*, del P. Velasco y de Osculati. No obstante los caracteres que el anónimo le asigna, ateniéndome á lo que de ella dicen los citados autores, yo creo que la *Afuaninda* no es ni puede ser otra que la terrible *Lachesis mutus* ó *Suru-cucú* de los tupís, *Saramachacui* (culebra maíz) de los indios quijos, por la semejanza del aspecto de sus escamas á la forma y color de los granos de este cereal. Nuestro jesuita, al querer describir un ofidio ponzoñoso, nos ha dado el bosquejo de la inofensiva *Amphisbæna alba* ú otra de sus congéneres.

(2) *Myrmica scévissima*?

de tabaco y otros con que se curan y libran, no sólo del dolor, sinó tambien de una calentura recia que en algunos ocasiona. Otras hay casi indivisibles (sic) por pequeñas, pero déjanse rodar abrasando la parte por donde pasan con un ardor que se padece por un gran rato (1). Destos géneros de sabandijas no se escapan los misioneros, porque sin reparar llegan á los hormigueros y tal vez se les entran en las camas y vestidos ó ponen la mano ó pies donde las encuentran, y les dan buena pesadumbre. Como tambien la dan las avispas, que hay de varias castas ponzoñosas, cuando pasan por sus panales. Unas destas fabrican cierto género de papel grueso como carton que dejan colgando de los árboles á modo de linternas, y sirve á veces á los misioneros de aforro para los libros (2).

Otras sabandijas hay que no son ponzoñosas pero muy molestas y dañinas; tales son las hormigas que llaman *Harrieras* (3); estas destruyen las plantas, molestan los cuerpos y tal vez matan las aves y otras crias. Otras hay que llaman *Comegen* (4); destas las que forman sus panales en las casas, si hay descuido en dejarlas, dan al traste con los maderos comiéndoselos, y por consiguiente tambien con las casas que en ellos estriban. Dan tambien no pocas veces en la ropa, cajas, libros y otras cosas con grande daño, en especial las que salen debajo la tierra, que suelen ser blancas.

Compañeros suyos en el daño que hacen son los *Grillos* y *cucarachas*, que son molestísimos, no solo por su muchedumbre y mal olor, sino mucho más por el asco que causan en las cosas comestibles en que se mezclan no pocas veces. Llegan á veces, en particular de noche, á lastimar con sus dientes, no sólo la ropa, sino también las personas, porque amanecen con llagas en las yemas de los dedos y en la frente, causadas de sus mordeduras. Son de varias castas, grandes y pequeñas, unas con alas y otras sin ellas.

(1) *Myrmica rubra?*

(2) Es la *Vespa nidulans*.

(3) *Eciton*, *Oecodoma cephalotes*.

(4) Llamadas tambien impropriamente *hormigas blancas* (*Termes obscurum*).

Sobre todo, muchísima es la molestia que se padece en varios parajes (1), conforme apuntamos arriba, de los *mosquitos*, *sancudos*, *rodadores*, *gegenes*, *tábanos* y otras sabandijas semejantes, de las cuales mucho hubiera que decir, si quisiéramos hablar de cada especie en particular. Esta es, á mi parecer, la plaga principal que se padece en aquellas selvas, á la cual si juntamos el calor, la soledad y otras penalidades semejantes, nadie no echara de ver de cuanta fortaleza y paciencia necesita un misionero que vive de continuo en aquellos bosques atendiendo á la reduccion y enseñanza de gente bárbara.

§ VI.

De algunos árboles, plantas y otros géneros medicinales ó útiles para el comercio.

Como que todo aquel pais no es sino una selva continua y muy espesa, son sin número las especies de árboles y plantas, así fructíferas como infructíferas, que en él se hallan. Apuntaré yo aquí por ahora los nombres y propiedades de algunos, mientras haya quien quiera tomarse el trabajo de escribir una historia natural exacta de aquellas provincias, que fuera muy provechosa y plausible.

Entre todos los árboles, tiene el *cedro* por su naturaleza el primer lugar. Hay de dos especies, *colorado*, que es el mejor, y *blanco*, que llaman tambien *Aguano*, y la cáscara sirve para teñir pardo (2). Del tronco de ambas castas forman los indios sus embarcaciones, que llaman *canoas*, y son á veces capaces de veinte y más personas.

Despues del *cedro*, el arbol más apreciable es que llaman *Palo Bálsamo* ó *Estorache* (sic) (3). Es arbol grande de madera muy dura, olorosa y casi colorada y blanquizco (sic), con hojas

(1) Al marg , de la misma letra y tinta del texto: «V. Rodríguez, pág. 168.»

(2) *Icica altissima*.

(3) *Myrospermum (Myroxylum) peruiiferum*. Llamado también *Quinoquino*.

al modo de las hortigas cerradas y delgadas, que suelen ser tanto más pequeñas cuanto más crece el árbol. Carga una frutita dulce y olorosa como un garbanzo, que se encierra dentro de una vainica arqueada y amarilla. El humo desta aprovecha mucho á la cabeza y se llama aquí, en *Quito*, vulgarmente *Chinachina* (1), nombre que damos en Europa á la *Cascarilla del Perú* (2), remedio eficaz contra las tercianas. En picando la corteza del árbol, sale un liquor (sic) prieto y oloroso que llaman *Bálsamo* ✕ (sic), por la semejanza que tiene con el oriental. Se recoge en unos algodoncitos como mechas que se aplican á la scissura (sic); otras veces se aplica fuego alrededor para que se derrita y corra con más facilidad. Nuestros misioneros, hecha polvo la corteza, la revuelven con copal derretido ó otra resina como el ambar, que llaman *Yuru* (3), y de allí forman una masa que llaman *Estorache* y sirve en las iglesias á falta de incienso.

Así como del palo dicho dimana el bálsamo, asimismo de otros palos semejantes dimanan otros liquores y resinas bastante conocidas de los boticarios y físicos, que no ignoran tampoco sus cualidades. Estos son la *Brea*, que llaman los indios *Pungará*, el *Copal* (4), el *Yuru*, goma amarilla parecida á la que los boticarios llaman de *Nebro* (sic, por *Enebro*), la *Tacamahaca* (5), la *Caraña* (6), el *Anime* (7), el *Aceite Maria* (8), el *Aceite de Andiroba* (9), la *Copauva* (10), muy apetecida de los pintores, la *Sangre de Drago* (11), el *Lacre* (12), y otras semejantes.

(1) Léase *Quina Quina*.

(2) *Cinchona lancifolia nitida*.

(3) *Plumieria rubra*?

(4) *Hymenæa*.

(5) *Icica Tacamahaca*.

(6) *Icica Caranna*.

(7) *Hymenæa*.

(8) *Calophyllum Calaba*? *Verticillaria acuminata*?

(9) *Carapa guianensis*.

(10) *Copaiifera officinalis*.

(11) *Croton sanguifluum*.

(12) *Amaryllis miniata*?

A estos se puede añadir la *cera* blanca y negra, en especial la que se saca de los *Siticos* (1), conforme se ha dicho en otra parte. El *Cebo* [Sebo] que llaman de *Mocoa* (2), porque abundan más que otras, la (sic) selvas hácia donde estuvo aquella ciudad. Es algo más duro y blando que el *Cebo* (sic) ordinario, y mascado sabe á quesillo. Sácase por ebulicion de las pepitas de un arbol conocido de los indios con el nombre de *Arbol de Mocoa*, y sirve para velas. El *Caucho* (3), que es una leche crasa que sale de la corteza de un arbol deste nombre. Sacada al sol se pone negra y al modo de un cuero flexible, á que los indios, aplicándole unos moldes de arena y barro, le dan varias formas de frasco, vejiga, que llaman *Taputarana* y suple las veces de la *Chiringa* y otras semejantes. Los muchachos forman pelotas para el juego. La *Tucuya* (4), que es otra especie de leche muy pegagosa (sic), y por eso suple las faltas de cola ó betun; es tambien comestible y provechosa contra cursos de sangre, cuando provienen de causa frígida; así como la *Sangre de Drago* aprovecha mucho más cuando se originan de calor.

Hay otras muchas maderas, árboles y plantas provechosas para varios efectos. Estas son el *Palo colorado* (5), muy vidrioso, de cuyo corazon sacan sus dardos, lanzas y macanas los *Ticunas* y otros infieles. El *Palo amarillo*, *Sacha Ispingo* (6), muy apreciado, en especial la corteza, de los tintores. El *Cocobola* (7), que es una especie de *Guayacan* (8), que se vuelve pedernal (9) estando algun tiempo en el agua. Los portugueses, si bien me acuerdo, le llaman *Palo-hierro* por su dureza.

(1) Ó *seticas* (*Cecropia peltata*), en cuyo tronco anida la abeja productora de dicha cera.

(2) *Myristica sebifera*.

(3) *Siphonia elastica*, *wiringa* de los brasileiros (jeringa en castellano).

(4) *Ficus*.

(5) *Genipa oblongifolia*.

(6) *Berberis latifolia*? *B. lutea*? *Olmedia aspera*?

(7) Y añadido encima: *Capirona*.

(8) *Guajacum arboreum*.

(9) Al margen: V. Rodriguez, pág. 377.

El *Uamburuss* (1) ó *Ceibo*, que llaman tambien *Paloalgodon* (2), porque produce unos como cocos llenos de algodón muy delgado que imita á la seda y se puede hilar, pero con dificultad y enfado. Sale vestido (?) como de seda. De la madera, que es muy blanda, se hacen á veces canoas, que duran poco tiempo.

El *Achiotal* (3), arbol que produce una fruta á modo de castañas en lo exterior, interiormente llena de semillas coloradas ó amarillas, de cuyo sumo coajado (sic) se forma una masa ó polvos que llaman *Achote*. Suple en algunas partes la falta de azafran en la comida, y sirve de tintura de la cual se aprovechan tambien los pintores. Los indios la llaman *Mandur* y usan dél (sic) para pintarse el cuerpo, templándolo con un poco de manteca. A veces lo mezclan con polvos más oscuros de otra yerba que llaman comunmente *Chica* y los *omaguas Carabirú*.

La *Canela* (4), de que abunda en especial el rio *Pastasa*, es un arbol alto y delgado con hojas grandes algo parecidas á las del laurel. La cáscara interior de las ramas es canela legítima más picante que la que llega á estas indias desde el Oriente, aunque no tan olorosa ni tan pura, por la mucha humedad que contrae del suelo, en que nace sin cultivo. La flor, llamada *Ispingo*, que muchos aprecian más que la corteza, tiene la figura de una monterilla y de color pardo. Cuando madura cae de por sí al suelo, de donde la recogen los indios.

Semejante á la *Canela* es otro arbor (sic), aunque no tan grande, de que abundan las orillas del *Marañon*, más abajo de *Napo*, cuya corteza tiene el mismo sabor y olor que el clavo (5). Lo mismo sucede con las hojas y flor, cuyo cocimiento aprovecha mucho al estómago. A falta destes usan con frecuencia nuestros misioneros, para el efecto de las hojas, de una planta que

(1) Y añadido encima de la primera mitad de la palabra *Ynan*, como si el total debiera leerse *Ynanburus*.

(2) Y en otras partes ribereñas del Amazonas *Huimba* (*Bombax Ceiba*).

(3) *Bixa Orellana*.

(4) *Nectandra cinnamomoides*, *Canella alba*.

(5) *Dicypellium cariophyllatum*.

llaman *Guayusa* (1), y también se parece mucho al laurel silvestre. Algunos tienen por más saludables, porque menos cáldas (sic), las del *Tripiliponi*, que se hallan en *Chamicuros* y son más gruesas y sólidas que las de la *Guayusa*. Con el cocimiento destas hojas, que toman regularmente todos los días, templado con el zumo de limón ó naranja, fomentan el estómago y se preservan de los malos efectos que suelen causar la mucha humedad de la tierra.

Palmas hay en todas partes de diferentes especies, unas fructíferas, otras infructíferas. Las fructíferas son, en primer lugar, la *Chonta* (2), que es el árbol más provechoso que tengan aquellos bosques. La fruta, que llaman *Chontaruro* y cresce en grande abundancia, se asemeja mucho en la figura y modo de crecer á los dátiles, menos en el sabor y color, que es amarillo. Cuando tierna es muy sabrosa y sabe á coliflor. De ella cocida hacen los indios un género de bebida que es de mucho sustento. Lo mismo sucede con la *Achua* (3), que es otra especie de planta (sic, por palma), y se diferencia sólo en que la fruta tiene la corteza algo crespa y casi colorada. De las hojas sacan los indios unos hilos con que tejen unas telas listadas muy curiosas, que llaman *Cachibanco*. La madera de la *Chonta* se parece al ébano y sirve para lanzas, dardos y otras cosas semejantes. El meollo (sic) ó cogollo que tiene en la sumidad (sic) del tronco y llaman *palmito*, así crudo como cocido, es comida regalada y el sustento que parece dispuso la Naturaleza para los que andan perdidos por los bosques sin otro alivio (4).

El *Ungurave* (5) ó *SSigua*, que es otra especie de palma (6) se distingue de la *Chonta* en que el tronco es más liso y sin

(1) *Capraria*?

(2) Debe referirse al *Bactris ciliata*; pero en rigor, el nombre de *Chonta*, así como el de *Macana*, es casi genérico de las palmeras para los indios de Quijos y Napo.

(3) *Bache*?, *Moriche* ó *Murichi*? (*Mauritia flexuosa*).

(4) Este palmito más bien parece de la *Euterpe oleracea* que de la *Bactris ciliata*, que dicen es amargo cuando crudo.

(5) *Ungurahui*.

(6) Al margen y de la misma letra: «Azeituna del monte».

espinas, la fruta por de fuera morada y casi negra, con la carne por de dentro, que es muy poca, blanquisca. Esta, después de cocida, se muele, botando las pepitas, y vuelta á hervir aquella masa, se sobre agua un aceite más suave que el de las olivas. Desta misma fruta hacen los indios una bebida, que, mezclada con plátano maduro, engaña mucho el apetito.

De las hojas de la *Chambira* (1), que entra también en el número de las palmas, se sacan unos hilos á modo de lino con que los indios tejen sus redes, sogas y algunos vestidos, y son más fuertes y flexibles que los del *Cachibanco*, pero con dificultad se tiñen. La fruta son unos *cocos* del tamaño y figura de una pera pequeña. De sus puntas troncadas se forman cuentas de rosarios que son muy apreciados en el Perú. Los cocos que da la *Parina* (2), que es otra especie de palma, son mayores pero más toscos y nacen al pié del tronco. De las ramas se sirven, en especial los *Omaguas*, para techar sus casas y ranchos de prestado en los arenales del río. Otros indios usan para techar sus casas de unas hojas que nacen casi pegadas al suelo, y por la semejanza que tienen con las de la *palma real*, de quien parecen hijuelos, se llaman vulgarmente Palmizacha (sic). *Palmas Reales* (3) grandes, pocas son las que se hallan en las montañas del *Marañon* y casi todas sin fruto; será por no ser la tierra bastante enjuta.

Otras muchas especies de palmas infructíferas se hallan á cada paso, de las cuales la más provechosa es el *Tarapoto* (4), de cuyo tronco en abriendo y apartando el meollo, se hacen unas como tablas que sirven para cercar las casas y armar *barbacoas*, que son unos como tablados que sirven de cama, mesa, estrado, asiento y otras cosas semejantes. Destos mismos *tarapotos* hay una especie que llaman *Barrigones* (5), porque

(1) *Astrocaryum*.

(2) Esta *Parina* ¿no será la *Yarina*, *Pulipuntu*, *Humiru* ó *Phytelephas macrocarpa*?

(3) *Cocos butyracea*.

(4) *Iriarte*.

(5) *Iriarte ventricosa*.

en la mitad del tronco son más gruesos que en ambos extremos. Estos, como se vacían con facilidad por de dentro, sirven de canoa á muchos infieles, y á veces tambien de cubas para guardar los *masatos*. Dicen los indios entre sus desvaríos, que en enterrando las sobras de la comida de algun español al pie de uno destos *Taropotos*, á la medida del arbor (sic) va tambien creciendo la barriga del español.

Estas son las especies de palma más conocidas y de más provecho. Los demás árboles y plantas fructíferas con que parece quiso la Naturaleza suplir la falta que hay en muchas partes de otros mantenimientos más usuales, son sin número. Las comunes con otras provincias de América, de cuya figura y propiedades harto escribieron los Historiadores y geógrafos deste Nuevo Mundo, son la *Yuca* ó *Mandioca*, de dos especies, *mansa* y *brava* (1): los *Plátanos* de tres castas, *guine*, *doninico* y *harta-bellaco* (2), que es el mayor: el *Cacao* (3), que aunque silvestre y sin cultura, compete (sic) con el mejor de América. La *Caña de azúcar* (4), que crece con grande facilidad, pero es muy aguanosa, y el azúcar que labran los portugueses en el *Pará*, es el peor y más prieto que haya visto. La *Papaya* (5), la *Anona* (6), la *Granadilla* de dos ó tres especies (7). La *Badea* (8), la *Guayaba* (9), el *Sapote* (10), la *Piña* (11), el *Caimito* (12), el *Aguacate* (13), la *Guanábana* (14), sidras, limones y naranjas de varias especies, aunque destos parece que nues-

- (1) *Manihot utilissima* y *M. Ayppi*.
- (2) *Musa sapientum*, *M. regia* y *M. Paradisiaca*.
- (3) *Theobroma cacao*.
- (4) *Saccharum officinarum*.
- (5) *Carica Papaya*.
- (6) *Anona reticulata*.
- (7) *Passiflora*.
- (8) Ó *Tumbo* (*Passiflora quadrangularis*).
- (9) *Psidium pyriiferum*.
- (10) *Matisia cordata*.
- (11) *Bromelia ananas*.
- (12) *Lucuma Caimito*.
- (13) *Persea gratissima*.
- (14) *Anona muricata*.

tros misioneros trujeron la semilla, pues en tierras de infieles no se encuentran (1).

Frutas poco conocidas fuera del *Marañon* y provincias contiguas son, si no me engaño, la *Pita-haya* (2), que es la más apreciada. Nace como las piñas, entre unas hojas gruesas ó pencas como las de la *Cabuya*, conocida en Andalucía. Cuando madura se parece en lo exterior al limon real, excepto que tiene unas espinas como la *Tuna*. En lo interior está como la *Badea*, llena de una masa blanca y tierna con algunos granitos ó pepitas negras, que mascadas sirven de purga muy suave. Nace de buena gana esta planta ó mata sobre paredes viejas y al pie de los árboles, con quienes se enreda como la yedra, no siendo espinosos. Esta fruta se halla en las cabeceras del *Napo*, cerca de *Archidona*. En el mismo *Marañon* aun no la he encontrado (3).

Las *Almendras*, que hay de dos especies. Unas se crían dentro de un coco, en que se hallan á veces hasta quince mucho más gruesas y jugosas que las de España (4). Otras algo mayores tienen la figura de una castaña y nacen tambien como estas, envueltas en una corteza á modo de erizo (5).

Las *Uvas Camaronas* y otras menores que llaman *Uvillas* (6), que crecen como las uvas de Europa en unos como racimos grandes, pero tienen poco sumo, por ser la pepita interior algo grandecita. Los árboles que producen esta fruta son tambien ellos de los más grandes y frondosos que pueblan el bosque.

(1) Muchísimo antes de que pensaran ir al Perú los jesuitas, había ya naranjos en los lugares cercanos al Pongo de Manseriche, cuya semilla llevaron los primeros exploradores militares del alto Marañón, pocos años después de conquistado el imperio de los Incas.

(2) Por la descripción, más que la verdadera *Pitahaya* (*Cereus Pitajaya*) parece esta planta, en el fruto, á la *Opuntia vulgaris*, y en las hojas á un *Agave* ó á una *Bromelia*.

(3) Al margen de la misma letra y tinta más negra: «Hay en Borja y La Laguna.»

(4) Llámense también *castañas del Marañon* entre españoles, y hoy son comunísimas en las tiendas de ultramarinos de Madrid (*Bertholletia excelsa*).

(5) *Caryocar amygdaliferum*?

(6) *Thibaudia macrophylla*? Y aun dudo más que entre en este género la uva *camarona* ó *camairona*.

El *Cajú*, que llamamos tambien *Manzana Portuguesa*, porque dellas abunda el *Pará* y se asemeja á la manzana. Unas son amarillas, otras coloradas. Tienen por de fuera, en lugar de coronilla, apegada una pepita que en *Quito* se llama con el nombre general de *Pepita del Marañon*, y el aceite que esta encierra entre dos cortezas que tiene por de dentro, es cáustico muy eficaz y usado para abrir fuentes. Desta fruta escriben grandes alabanzas los escritores del *Brasil*, y parece se halla también en la China, segun da á entender en su *Gyro del Mondo* el doctor Gemelli (1).

A más destas hay otras mil fruticas silvestres con que suelen no solo los indios sinó tambien muchos españoles entretenir el apetito y mitigar la sed que causan los ardores del sol; pero ninguna hasta aquí he encontrado que me haya parecido digna de particular elogio.

Tocante á las yerbas, bejucos, cáscaras y otros géneros medicinales, no tengo por ahora cosa particular que añadir á lo que dejo apuntado de paso en este y otros párrafos antecedentes. Del modo con que se curan regularmente los indios se dirá en adelante. Sin embargo desto, tengo por cierto que si entrase por estos bosques algun perito en la botánica y medicina y se aplicara con particular diligencia en averiguar los efectos y virtudes de las plantas, yerbas y otros géneros medicinales, harto hallara con que entretenerse y enriquecer de nuevas y muy exquisitas noticias su sciencia (sic).

(Continuará.)

(1) Se trata del fruto *Anacardium occidentale*, llamado tambien por los españoles *Marañon*. La especie indicada por Gemelli Carrere es la *Semecarpus Anacardium*.

Por complemento de estas notas sinonímicas de las plantas y animales citados por nuestro anónimo, debo advertir, que estando todavía en sus principios el estudio de la opulenta Flora y grandiosa Fauna del Amazonas, la determinación de las especies por nombres vulgares es trabajo arriesgado é inseguro. Por consiguiente, excepto en las referencias ya comprobadas por naturalistas de autoridad, mis sinonimias van en mucha parte expuestas al correctivo de personas de mayor competencia.

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 1.º de Mayo de 1889.

Presidencia del Sr. Coello.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Abella, Foronda, Andía, Gorostidi, Suárez, Bonelli, Suárez Inclán, Lasso de la Vega, Ferreiro, Torres Campos y Motta, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Secretario general presentó una tarjeta de D. Alejandro Torres Velez para el Sr. Quintero, vicepresidente de la Sociedad Colombina Onubense, quien facilitaría á la Sociedad, previa presentación de aquella, un ejemplar del libro que el Sr. Torre publicó acerca de la estancia de Cristóbal Colón en Salamanca.

El Sr. Coello dió cuenta de una conferencia que había tenido con el Sr. Sorela respecto á la Sociedad Antiesclavista española. Leyó también una carta relativa á la cuestión del Muni. Añadió que la Comisión había suspendido sus conferencias y que por tanto se aplazaba así la solución definitiva, en perjuicio de España.

El Sr. Bonelli hizo notar que el aplazamiento más bien nos favorece, puesto que es España la nación que de hecho ejerce hoy soberanía en las orillas del Muni, como lo prueba la circunstancia de que á España pagan derechos las factorías extranjeras allí establecidas.

Los Sres. Coello y Torres Campos advirtieron que Francia ha ocupado ya posiciones en la cuenca del Muni, lo cual prueba que de hecho ejerce también soberanía en aquel territorio.

El Sr. Bonelli insistió en sus afirmaciones, declarando que cuando recientemente estuvo en el golfo de Guinea no vió banderas francesas en el Muni.

El Sr. Torres Campos leyó una carta del Sr. Marqués de Prat de Nantouillet inserta en la *Revue d'Histoire Diplomatique*, en la que se hacían apreciaciones sobre la cuestión del Muni, favorables á España.

El Sr. Tesorero dió noticia del estado económico de la Sociedad y participó que se hallaban ya terminadas las cuentas de 1888. Acordó la Junta que la Sección de Contabilidad se reuniese, con asistencia de los Sres. Revisores, el próximo miércoles á las ocho y media de la noche.

Y se levantó la sesión á las once menos cuarto.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 8 de Mayo de 1889.

Presidencia del Sr. Aparici.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Coello, Foronda, García Martín, Codera, Andía, Gorostidi, Bonelli, Suárez Inclán, Sánchez y Massiá, y Ferreiro, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones de varias Sociedades extranjeras acusando recibo del Boletín y de la conferencia del Sr. Coello sobre la cuestión del Muni.

Se dió cuenta del fallecimiento del socio vitalicio Excmo. Sr. Marqués de Urquijo. La Junta expresó unánime su dolor por tan sensible pérdida.

Los Sres. Gorostidi y Suárez Inclán dieron cuenta de una conferencia que, en nombre de la Junta directiva, habían celebrado con el Sr. Ministro de Estado respecto á la cuestión del Muni. La Junta oyó con satisfacción las noticias que comunicaron dichos señores y les felicitó por el acierto con que habían interpretado los deseos de aquella.

El Sr. Coello participó que había concurrido á la primera sesión que celebró la Junta organizadora de la Sociedad Antiesclavista española y en ella expuso sus opiniones. Como eran 100 las personas citadas, y solo asistieron unas 20, fué de parecer que se convocara á segunda sesión; y en cuanto al objetivo de la Sociedad, manifestó que España debía atender preferentemente á combatir la esclavitud en Marruecos y en sus posesiones de Asia. Respecto á la convocatoria para segunda sesión, el Sr. Coello no consiguió que prevaleciese su opinión porque casi todos los asistentes prefirieron que desde luego se procediera á

nombrar el Comité ejecutivo, en el que no figura individuo alguno de las Sociedades Geográficas españolas. En cuanto al objeto de la Sociedad, manifestó su Presidente Sr. Cánovas del Castillo que no procedía discutir ni tomar acuerdo, puesto que aquella era solo parte de una confederación internacional de Sociedades Antiesclavistas en la que todas debían obrar de común acuerdo.

Y se levantó la sesión á las diez y media.

REUNIÓN ORDINARIA.

Sesión del 22 de Mayo de 1889.

Presidencia del Sr. Aparici.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Ingresaron en la Sociedad los Sres. D. Pedro Lorente y D. Francisco Martí.

Acto seguido el Sr. Torres Campos, previa invitación del Sr. Presidente, dió su anunciada conferencia acerca de la campaña contra la esclavitud y los deberes de España en África. La reunión tributó unánime aplauso al orador y el Sr. Presidente le felicitó con expresivas frases é hizo notar la oportunidad de esta conferencia en los actuales momentos en que se trata de formar una Sociedad antiesclavista internacional. Dicha conferencia se ha publicado íntegra en el BOLETÍN.

El Sr. Coello, que había sido aludido por el orador, usó de la palabra para declarar que estaba conforme con las opiniones de aquel. Añadió que veía con cierto recelo la preponderancia que ejerce en el movimiento antiesclavista el cardenal Lavigerie, respetable y dignísimo prelado, pero de nacionalidad francesa y por consiguiente atento á favorecer en primer término los intereses de sus compatriotas, perjudicando evidentemente los nuestros, como pudieran dar fe de ello algunos de los presbíteros españoles que residen en Argel. Por otra parte, monseñor Lavigerie suele titularse en alguna ocasión primado de África, y contra la tendencia que dicho título revela debemos protestar los españoles, pues ninguna jurisdicción puede ejercer el obispo de Argel ó de Cartago en las iglesias del N. de Marruecos. En empresas de carácter internacional, tal como el que se pretende que tenga la campaña contra la esclavitud, las potencias de primer orden son las que casi siempre obtienen ventajas, y acaso en perjuicio de las demás. De aquí la

necesidad de que la Sociedad española antiesclavista medite bien todos sus acuerdos á fin de evitar que nuestra nación haga sacrificios en hombres y en dinero que solo sirvan para que otros Estados realicen aspiraciones políticas ó comerciales en su exclusivo provecho. Nuestra propia dignidad exige que no nos expongamos á hacer el papel de comparsa.

La Sociedad antiesclavista española debe ser principalmente *española*, y dirigir su obra humanitaria y todos sus esfuerzos y todos sus recursos á los territorios que son de España ó en los que España tiene ó puede tener intereses propios. Muy poco le importa á España combatir la esclavitud en el África oriental, donde acaso la acción de las sociedades antiesclavistas extranjeras pueda ofrecer peligro contra un pueblo hermano nuestro; pero en cambio nos importa mucho combatir la odiada institución en Marruecos. Obra española debe ser la obra de la civilización en este Imperio; y en la campaña contra la esclavitud en el Mogreb, nos corresponde el primer lugar. Pero aún hay otros territorios en donde España tiene el deber de combatir la esclavitud, y son territorios en que ondea nuestra bandera, la isla de Mindanao y el archipiélago de Joló. Y ciertamente sería censurable que el producto de las suscripciones hechas en España para organizar los medios de combatir la esclavitud se invirtiese en limpiar de tal plaga á territorios franceses, ingleses ó alemanes, dejándola subsistir en tierras españolas.

Bajo otro concepto, atendiendo en general á los fines que se proponen las Sociedades antiesclavistas y á los medios con que pretenden realizarlos, expresó el Sr. Coello su desconfianza, pues ha de ser punto menos que imposible combatir la trata en el interior del África mientras exista el estímulo para el odioso mercader de negros, mientras haya mercados de esclavos en los dominios del sultán de Turquía. La trata en la costa occidental de África solo terminó cuando se cerraron los mercados del Nuevo Continente. No África, sino Europa y Asia deben ser el principal objetivo de la campaña antiesclavista.

Insistió el Sr. Coello en la necesidad de que España procure aumentar su influencia en Marruecos llevando á este Imperio, en cuanto sea posible, las ventajas de la civilización. Escuelas de medicina, de artes y oficios y de otras enseñanzas pueden contribuir poderosamente al fin indicado, y aun habría de ser muy conveniente que además de las misiones, se establecieran en aquel país hermanas de la Caridad, para que los musulmanes pudieran apreciar lo que son las virtudes de la mujer cristiana.

Nutrido aplauso mostró que la Sociedad participaba de las ideas del

Sr. Coello; así lo hizo constar el señor presidente, y acto seguido se levantó la sesión. Eran las once.

JUNTA GENERAL.

Sesión del 29 de Mayo de 1889.*Presidencia del Sr. Rodríguez Arroquia*

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Fueron propuestos y admitidos como socios corresponsales los señores siguientes:

D. Manuel Lisando Barillas, Presidente de la República de Guatemala; D. Luis Bográn, Presidente de la República de Honduras; don Bernardo Soto, Presidente de la República de Costa Rica; D. Matías Alonso Criado, cónsul general del Uruguay en España y correspondiente de la Real Academia de la Historia; D. Alberto Palomeque, publicista y catedrático, en Montevideo; D. Gabriel Larsen, director del Banco Nacional y ex-catedrático de la Universidad de Buenos Aires; D. Arturo Castaño, ingeniero geógrafo y explorador de la provincia de la Rioja, residente en Buenos Aires; D. Juan C. Centurión, ministro de Estado de la República del Paraguay, y D. Ricardo García, ministro del Uruguay en el Paraguay.

Se leyó y fué aprobado el Dictamen que presentaban los Revisores de cuentas, proponiendo la aprobación de estas, así como un voto de gracias para el Sr. Tesorero y la Sección de Contabilidad.

Los Sres. Torres Campos y Ferreiro leyeron respectivamente la reseña de las tareas y estado de la Sociedad y la Memoria sobre los progresos de la geografía. Ambos trabajos fueron muy aplaudidos.

Se procedió después á la elección de cargos para renovar la Junta directiva, y hecho el escrutinio, resultaron electos:

Presidente.

Excmo. Sr. D. Francisco Coello.

Vicepresidentes.

Excmo. Sr. D. José María Aparici.

Excmo. Sr. D. Tomás de Reyna.

Secretario adjunto.

Sr. D. Rafael Torres Campos.

Vocales.

Sr. D. Marceliano de Abella.
Excmo. Sr. D. Manuel de Foronda.
Sr. D. Emilio Bonelli.
Sr. D. Ignacio de Arce Mazón.
Sr. D. Julián Suárez Inclán.
Sr. D. Manuel María de Arriola.
Sr. D. Lucas Mallada.
Sr. D. Castor Amí.
Sr. D. José Montes de Oca.
Sr. D. Miguel Espín.
Sr. D. Joaquín Garralda.
Sr. D. Antonio Vázquez y López Amor.

Obtuvieron también votos, para Presidente, D. Juan Vilanova, y para Vocal los Sres. D. Julio Gabriel Abades y Conde de Peña Ramiro. Y se levantó la sesión á las once y cuarto.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 5 de Junio de 1889.*Presidencia de los Sres. Conde de Toreno y Coello.*

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, bajo la presidencia del Sr. Conde de Toreno, y con asistencia de los Sres. Rodríguez Arroquia, Aparici, Reina, Abella, Foronda, Codera, Andía, Gorostidi, Suárez, Bonelli, Arce Mazon, Lasso de la Vega, Amí, Garralda, Montes de Oca, Espín, Vázquez y Ferreiro, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Secretario general leyó la lista de la Junta directiva, tal como quedaba constituida después de las elecciones verificadas en Mayo último.

El Sr. Conde de Toreno manifestó su agradecimiento á la Sociedad por la honra con que esta le había distinguido eligiéndole dos veces para el cargo presidencial; añadió que la Sociedad Geográfica podría en toda ocasión contar con él y que mucho le satisfaría contribuir á la prosperidad y engrandecimiento de la misma. Aplaudió el buen acuerdo que la Sociedad había tenido en la elección del ilustre geógrafo que le sustituía, y acto seguido dió posesión al Excmo. Sr. D. Francisco Coello que ocupó la silla presidencial.

El Sr. Coello, en nombre de la Sociedad, dió gracias al Sr. Conde de Toreno por sus ofrecimientos y por el interés que había mostrado siempre en favor de la Asociación, lamentando que las prescripciones reglamentarias no permitieran haberlo reelegido por segunda vez. Recordó que, según acuerdo de la Junta directiva, los expresidentes tienen el derecho de asistir con voz y voto á las sesiones de aquella y rogó al Sr. Conde de Toreno que hiciera uso de tal derecho siempre que sus ocupaciones lo permitieran.

A propuesta del Sr. Coello la Junta otorgó unánime voto de gracias al Sr. Conde de Toreno, voto que, á propuesta del Sr. Rodríguez Arroquia, se hizo extensivo á todos los demás individuos de la Junta que habían cesado en sus cargos.

Se leyeron comunicaciones:

De la Comisión organizadora del Congreso internacional de Ciencias geográficas de París, participando que había sido nombrado Vocal de la Comisión de patronato el Excmo. Sr. D. Francisco Coello y preguntando los nombres y títulos de los individuos de la Sociedad Geográfica de Madrid que se proponían asistir al referido Congreso.

De algunos emigrados españoles residentes en Argel, agradeciendo á la Sociedad los datos que esta les había comunicado acerca de los proyectos de colonización en Filipinas y remitiendo las bases de una sociedad que aquellos se proponían constituir para el cultivo de tierras en dicho archipiélago.

El Sr. Garralda expuso su opinión contraria al proyecto de colonización, pues ni en la Paragua ni en las demás islas del Archipiélago consiente el clima que el europeo pueda dedicarse á las faenas agrícolas. Añadió que solamente con trabajadores chinos y disponiendo del capital necesario para fundar y fomentar la colonia, podría intentarse la empresa. De otra suerte, el fracaso sería inevitable.

El Sr. Vázquez declaró que debían tenerse muy en cuenta las observaciones del Sr. Garralda, puesto que había residido en el Archipiélago y estaba, por consiguiente, en condiciones de apreciar con exactitud las circunstancias del país y del clima; pero que la Junta no debía oponerse en términos absolutos al proyecto, sino manifestar al Gobierno de S. M. las dificultades y los peligros de la colonización á fin de que aquel pudiera resolver con perfecto conocimiento de causa.

El Sr. Coello propuso que se diera traslado de la comunicación al Ministro de Ultramar, indicándole al mismo tiempo las opiniones de la Junta y todos los inconvenientes que podría ofrecer la colonización si se llevara á cabo tal como la proyectaban nuestros compatriotas de Argel.

El Sr. Suárez apoyó la proposición del Sr. Coello, y recordó que cuando la Junta se ocupó en estudiar el proyecto del Sr. Canga-Argüelles, había él expuesto opiniones análogas á las del Sr. Garralda.

La Junta aceptó la proposición del Sr. Coello, y el Secretario general recibió el encargo de redactar la comunicación que había de dirigirse al Sr. Ministro de Ultramar.

El Sr. Coello llamó la atención de la Junta acerca de la triste situación en que deben vivir los españoles en Argelia bajo la dominación francesa, cuando muestran tan insistente empeño en abandonar aquella colonia, que ciertamente solo ha prosperado gracias á las excepcionales aptitudes de nuestros compatriotas para el trabajo de los campos y para la aclimatación en aquel país africano.

Con motivo de las obras y mapas que se habían recibido de la Dirección de Hidrografía, hizo notar el Sr. Coello que en el Anuario últimamente publicado por aquella se califica de francés al puerto que hay en la desembocadura del río San Benito, situado precisamente en la parte española de la costa del golfo de Guinea. La Sociedad, á juicio del Sr. Coello, debe evitar que se cometan tales errores en publicaciones oficiales; y á este propósito recordó que ya la Junta se había ocupado en otra ocasión de la conveniencia de publicar mapas ó noticias muy detalladas de todos los territorios que pertenecen á España, mucho más teniendo en cuenta que hay algunas pequeñas islas, de las situadas entre Borneo y la Paragua, que probablemente son españolas, pero que no están reconocidas como tales. También debía la Sociedad, como ya indicó hace tiempo, pedir al Sr. Ministro de Ultramar que en los claustros del edificio que dicho Ministerio ocupa se pintasen los mapas de todas nuestras posesiones y los itinerarios de los principales viajes que hicieron nuestros navegantes; proyecto cuya realización es hoy muy oportuna, puesto que España se prepara para celebrar el cuarto centenario del descubrimiento de América. Apoyaron la idea los señores Suárez y Gorostidi y la Junta acordó que se pasara desde luego atenta comunicación al Sr. Ministro de Ultramar respecto á la pintura ó dibujo de los mapas, y que una comisión designada por el Sr. Presidente procediera á reunir datos para redactar la reseña de todos los territorios que pertenecen á España.

El Sr. Reyna expresó su gratitud á la Sociedad por haber sido elegido para el cargo de Vicepresidente.

Y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y cuarto.

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO XXVI.

MEMORIAS.

	Págs.
Memoria acerca de los progresos geográficos, por D. Martín Ferrero.....	314

CONFERENCIAS.

Un viaje al Pirineo; conferencia pronunciada por D. Rafael Torres Campos.....	7
La cuestión del río Muni; conferencia pronunciada por el Excentísimo Sr. D. Francisco Coello.....	50
Atracciones y mareas; conferencia pronunciada por D. Juan Sánchez y Massiá.....	79
Condiciones geográfico-militares de Portugal; conferencia pronunciada por D. Julián Suárez Inclán.....	137
La campaña contra la esclavitud y los deberes de España en África; conferencia pronunciada por D. Rafael Torres Campos.....	271

ARTÍCULOS.

Noticias viejas acerca del canal de Nicaragua, por D. Marcos Jiménez de la Espada.....	93
Congreso internacional geográfico de 1889.....	121
Viaje del capitán Pedro Texeira aguas arriba del río de las Amazonas.....	159

	Págs.
Noticias auténticas del famoso río Marañón y misión apostólica de la Compañía de Jesús de la provincia de Quito en los dilatados bosques de dicho río. Escribíalas por los años de 1738 un misionero de la misma Compañía y las publica ahora por primera vez Marcos Jiménez de la Espada..	194 y 397
Un viaje en el Sur de Marruecos.....	346
Noticia breve de las cartas y planos existentes en la biblioteca particular de S. M. el Rey, por D. Cesáreo Fernández Duro.	361

TAREAS Y ACTAS DE LA SOCIEDAD.

Extracto de las actas de las sesiones celebradas por la Sociedad y por la Junta Directiva.....	132, 352 y 431
Reseña de las tareas y estado actual de la Sociedad Geográfica de Madrid, por D. Rafael Torres Campos.....	306
Dictamen de los Revisores de cuentas.....	313

LÁMINAS.

Posesiones españolas en el golfo de Guinea.....	78
---	----